

EXPOSICIÓN

# MEMORIA DE UN SUEÑO

## Colección 1954

-----  
Sala Municipal de Exposiciones del Museo de Pasión  
C/ Pasión, s/n. Valladolid  
-----

DEL 6 DE NOVIEMBRE DE 2015 AL 10 DE ENERO DE 2016  
-----



Ayuntamiento de  
**Valladolid**

Fundación Municipal de Cultura



**Miquel Barceló**  
**María Blanchard**  
**Eduardo Chillida**  
**Equipo Crónica**  
**Luis Feito**  
**Pablo Gargallo**  
**Ramón Gaya**  
**Julio González**  
**José Guerrero**  
**M. Hernández Mompó**  
**Carmen Laffón**  
**Baltasar Lobo**  
**Jorge Oteiza**  
**Pablo Palazuelo**  
**Pablo Picasso**  
**Manuel Millares**  
**Manuel Rivera**  
**Gerardo Rueda**  
**Pablo Serrano**  
**Antoni Tápies**  
**Esteban Vicente**  
**Fernando Zóbel**

EXPOSICIÓN: **MEMORIA DE UN SUEÑO. Colección 1954**

INAUGURACIÓN: 6 DE NOVIEMBRE DE 2015

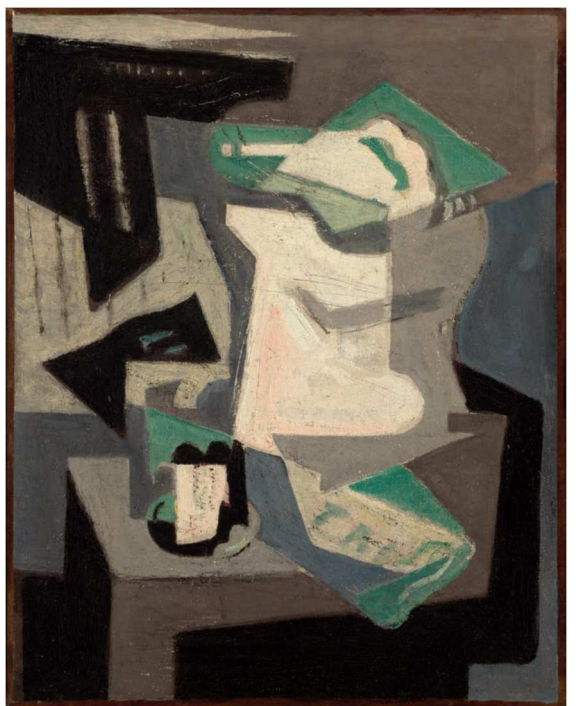
LUGAR: SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES DEL MUSEO DE PASIÓN  
C/ PASIÓN, S/N

FECHAS: DEL 6 DE NOVIEMBRE DE 2015 AL 10 DE ENERO DE 2016

HORARIO: DE MARTES A DOMINGO Y FESTIVOS, DE 12,00 A 14,00 HORAS Y  
DE 18,30 A 21,30 HORAS.  
LUNES, CERRADO

INFORMACIÓN: MUSEOS Y EXPOSICIONES  
FUNDACIÓN MUNICIPAL DE CULTURA  
AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID  
TFNO.- 983-426246  
FAX.- 983-426254  
WWW.FMCVA.ORG  
CORREO ELECTRÓNICO: EXPOSICIONES@FMCVA.ORG





**Colección 1954.  
Memoria de un sueño**

*“La identidad misma no es espontánea, en tanto que siempre la sostiene una actividad tendiente a consolidar la memoria colectiva que vuelve solemnes acontecimientos y creencias ...”*

*Remo Bodei<sup>1</sup>*

El sueño del coleccionista se revela en su forma de convivir con los significados de las obras que adquiere. El gestor de 1954 llegó a convertir su entorno vital en un templo para el arte, donde obras, arquitectura y visión cosmopolita establecieron un universo singular aderezado de múltiples y significativas conversaciones.

Los ecos de aquellos diálogos resuenan en la Sala de Exposiciones ‘La Pasión’ del Ayuntamiento de Valladolid, años después, al atisbar en la diáspora artística española y en el escenario circunscrito de creadores que - sin ser aún completamente conscientes - comenzaban a llamar la atención del sistema internacional del arte.

La resonancia es mayor porque esta exposición constituye el estreno de una colección inédita. ‘1954’ se hace pública por primera vez en un esfuerzo consciente por brindar a la sociedad la visión de un momento de esplendor creativo en el contexto del arte contemporáneo español al que tuvo acceso el coleccionista cuya identidad es, en este caso, deliberadamente anónima.

En esta historia no existen casualidades sino confluencias porque 1954 fue el detonante del conjunto de emociones que inocularon en el coleccionista un profundo, sostenido y visionario interés por el arte moderno y contemporáneo. El título genérico autorreferencia el año en que acontecieron dos sucesos indisolubles y propiciadores de la posterior existencia de la colección y su vehemente precursor.

La muestra es considerablemente representativa de las técnicas, géneros y soportes que predominaron a partir de la segunda mitad del siglo XX en España. Aunque el inventario general de la colección -prolífico en pintura, escultura, y obra gráfica- comprende obras que desbordan varios márgenes creativos y geográficos.

Dado que las elecciones del coleccionista fueron más allá de la exclusiva exploración generacional, el peso conceptual e historiográfico de las obras elegidas promueve la multiplicidad de lecturas existentes durante la década de los setenta y ochenta, *momentum* en que España fundaba una nueva conciencia artística.

El coleccionista reunió obras emblemáticas de la modernidad y de las primeras vanguardias artísticas que tejían una España aún dispersa y conmocionada. Con su instinto como guía recorrió los espacios seculares y novedosos que avalaron el protagonismo de la abstracción y a sus más valientes innovadores, el Grupo de Cuenca. Con paciencia se convirtió en un mecenas cercano y solícito de artistas que venían de atravesar tediosos momentos de incompreensión en los salones más academicistas y ortodoxos previos a la Transición Española.

La singularidad de la muestra trasciende al hecho puntual de las adquisiciones y examina el acierto de un individuo acucioso que captó el momento artístico renovador que la mayoría no supo ver. Es aquí donde esta exposición apela a la memoria como receptáculo de un conjunto de imágenes inasibles con cuya evocación permite codificar y referenciar micro-narraciones de la historia del arte que incluían una representación de la mayoría de colectivos de ruptura como el grupo El Paso.

---

<sup>1</sup> Reflexiones de Remo Bodei. Filósofo. Revista AEN. N°63.

De aquella mirada personal y arriesgada, emergen los grandes nombres de la presente exposición que reúne obras de Luis Feito, Pablo Serrano, Equipo Crónica, Esteban Vicente, Antoni Tàpies, Baltasar Lobo, Manuel Millares, Fernando Zóbel, Jorge Oteiza, José Guerrero, Manuel Rivera, y Gerardo Rueda. Además de otras correspondientes a periodos anteriores o posteriores como Carmen Laffón, Pablo Palazuelo, María Gutiérrez Blanchard, Manuel Hernández Mompó, Eduardo Chillida, Julio González, Pablo Gargallo, Miguel Barceló, Ramón Gaya y, por supuesto, el constante Pablo Picasso.

La colección es un proyecto intelectual al que el coleccionista dedicó casi cuarenta años. Se originó y creció, lejos de la frivolidad del coleccionismo como mera inversión lucrativa. Se fortaleció desde la comprensión de las preocupaciones y desvelos de artistas con los que su creador llegó a establecer amistad.

Al interactuar con los más importantes agentes artísticos de aquel intervalo de metamorfosis de la sociedad española pudo captar los síntomas de los cambios estructurales y económicos que experimentó España a finales de los sesenta. Cuando las ventas y los nuevos operadores artísticos comenzaron a asumir el crecimiento exponencial de los años setenta, su constancia le permitió una relación cómplice con galeristas consagrados o en proceso de consagración como Juana Mordó, Soledad Lorenzo y Elvira González.

Con esta trayectoria inequívoca, una vez que la Colección 1954 ha salido a la luz, complementa la extensa variedad de aproximaciones que centros y museos de arte moderno y contemporáneo le han dedicado a los periodos de postguerra y de surgimiento y consolidación de las nuevas vanguardias artísticas. En específico, "Memoria de un sueño" inaugura la apreciación y el disfrute colectivo del importante conjunto de obras adquiridas activamente desde las antípodas, cuando aún el coleccionismo privado en España permanecía lánguido frente al vibrante panorama artístico doméstico e internacional.

En "Memoria de un sueño" además subyace la idea de una acción recíproca. Es el propio coleccionista quien ha realizado -al establecer los criterios de la colección- la primera selección de obras que componen la exposición. Una vez expuesta, son los públicos diversos y los diferentes niveles críticos quienes les devuelven la mirada y establecen nuevas relaciones, en un *continuum* intercambio de significados.

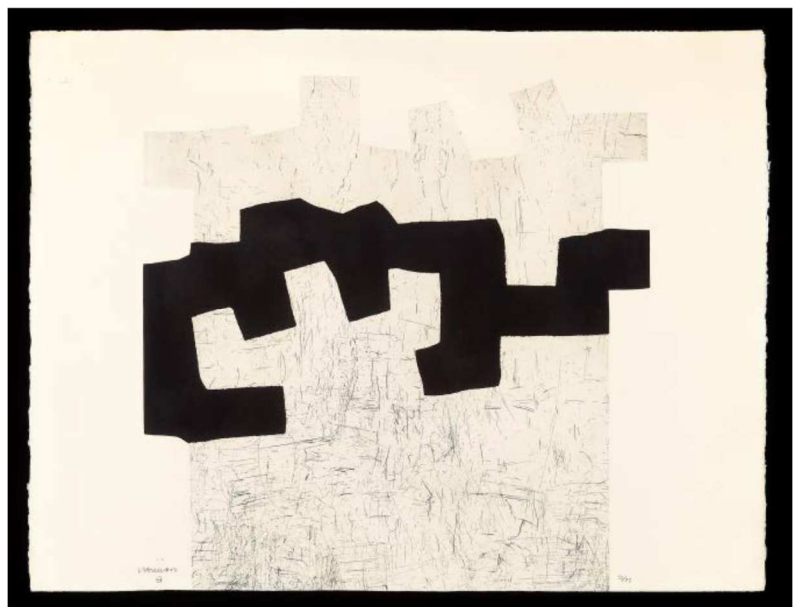
Antes de abrazar el privilegio de realizar esta primera presentación, la Colección 1954 - aún sin nombre- inició su camino asomándose modestamente a otras instituciones y espacios expositivos del ámbito privado a través de préstamos y colaboraciones. Las obras que la componen han sido conservadas, catalogadas y estudiadas con la laboriosidad de un exégeta. Ha quedado demostrado que su devenir enfatiza la condición de mecenas de su creador, que incluso adquiría piezas cuando aún estaban en fase de proyecto.

El inventario contiene un sinfín de sistemas relacionales posibles y obras que proceden de complejas realidades, en un contexto histórico en el que, ni la recuperación patrimonial, ni el proceso de normalización del arte moderno y contemporáneo habían cuajado. Todas estas razones la convierten en una colección excepcional para completar la genealogía de los movimientos artísticos que colmaron de activismo la segunda mitad del siglo XX en España y que aportaron las bases fundacionales del presente.

La presente exposición es el primer gran relato originado del proyecto intelectual contenido en la Colección 1954. El estatus anónimo del coleccionista no debe inquietar, forma parte del ritual que lo guió por el arte y por la vida: atrapar con convicción la Memoria de un Sueño.

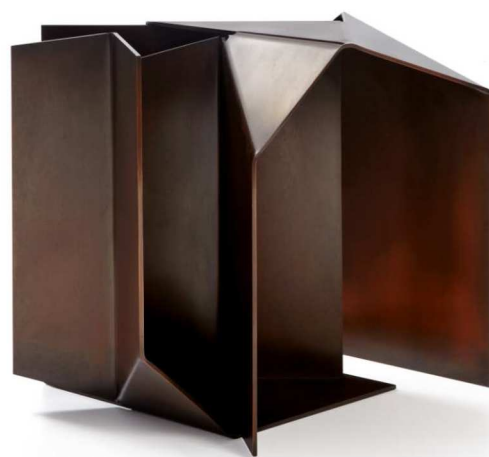
Mariam Núñez Más  
*Escritora y comisaria independiente.*





**ARTISTAS EN LA EXPOSICIÓN**

- Miquel Barceló
- María Blanchard
- Eduardo Chillida
- Equipo Crónica
- Luis Feito
- Pablo Gargallo
- Ramón Gaya
- Julio González
- José Guerrero
- M. Hernández Mompó
- Carmen Laffón
- Baltasar Lobo
- Jorge Oteiza
- Pablo Palazuelo
- Pablo Picasso
- Manuel Millares
- Manuel Rivera
- Gerardo Rueda
- Pablo Serrano
- Antoni Tápies
- Esteban Vicente
- Fernando Zóbel



**DATOS BIOGRAFICOS  
DE LOS ARTISTAS**

## Miquel Barceló.

Dotado de una energía inagotable y afán de experimentar continuamente, el polifacético Miquel Barceló lleva cuarenta años sorprendiendo con su obra. En continuo movimiento, como un trahumante, hace suyos todos los lugares en los que planta su estudio y en ellos recoge la inspiración: luz, polvo, mar, cuevas o la influencia de otros artistas en cualquier ámbito conforman el poso de su trayectoria.

Mallorca, su tierra natal, fue donde por primera vez experimentó con el arte. Lo cierto es que allí aprendió a amar las grutas y el mar, y entró en contacto con Joan Miró, una gran influencia en sus primeros lienzos con temas de animales marcadamente expresionistas. La pintura barroca, el expresionismo abstracto norteamericano, el Arte povera italiana, el Action painting, el Arte conceptual han influenciado la imaginación de este artista neoexpresionista que, de forma autodidacta, leyendo todo lo que caía en sus manos terminó trazando su propia senda artística.

Continuamente experimentando, valiéndose de la naturaleza y de elementos orgánicos, algunas de sus obras tienen su propio recorrido y evolucionan con el paso del tiempo: sometiendo a sus lienzos a la reacción de la intemperie, provocando el cuarteamiento o la oxidación de la pintura; recurriendo a materias orgánicas cuya degradación es parte de su significado artístico. Como su exposición Cadaverina 15, celebrada en Mallorca en 1976, donde expuso 225 cajas con productos orgánicos e inorgánicos que se fueron descomponiendo, de modo que las obras evolucionaban con el paso del tiempo. También recurre a la técnica del dripping sobre telas que posteriormente cubre con pintura de color blanco. Su estilo evoluciona en los años 80 hacia la figuración y prevalecen los motivos zoomórficos. Con la técnica del collage de papel y cartón, crea una serie de autorretratos, representándose pintando en su estudio y una serie de naturalezas muertas en París.

Sus enormes lienzos figurativos de finales de los años setenta con temas de animales de marcado expresionismo reciben la influencia de Joan Miró, el action painting, Jackson Pollock y Antoni Tàpies. En esos primeros tiempos, hablamos de los años 70, durante un viaje a París, descubrió artistas como Paul Klee o Dubuffe y recibió influencias del Art Brut, que le hizo experimentar terrenos no explorados. Entre otros, Mark Rothko, Willem De Kooning o Lucio Fontana fueron artistas de los que tomó impulso, y Velázquez, Tintoretto o Rembrandt los que le prestaron el punto de tradición.

Posteriormente da paso a una pintura más entroncada con la tradición y así surgen las series de las bibliotecas, los museos y los cines de forzadas perspectivas y denso tratamiento pictórico.

Entre las características de su obra hay que destacar la inspiración en la naturaleza, consiguiendo relieve a través del uso de unos empastes densos y generalmente oscuros. El Mediterráneo y África han sido dos de sus más importantes referentes. El descubrimiento de África en un viaje a Mali ha hecho que sus gentes y la vida del desierto sea uno de los temas más desarrollados en su obra en los últimos años, siempre reflejando una gran preocupación por la naturaleza, el paso del tiempo y los orígenes. Durante su estancia en Mali, el contacto con su gente y la vida del desierto, han marcado tanto su temática como su metodología: preocupación por la naturaleza, el paso del tiempo y los orígenes, escenas cotidianas y paisajes africanos, tamaños reducidos, dibujos más detallados, empastes densos y oscuros que logran efectos de relieve y para los que recurre al barro y los pigmentos naturales que tiene a su alcance. El mar es otro de los temas recurrentes en la obra de Miquel Barceló, el Mediterráneo y Mallorca han inspirado muchos de sus cuadros: marinas azules y blancas como las olas del mar o los fondos marinos que ve al natural durante sus inmersiones. Junto con los desiertos, son escenarios naturales infinitos, de carácter muy simbólico.

En la última época ha evolucionado hacia referentes más intelectuales y abstractos. En marzo de 2007 la catedral de Mallorca ha inaugurado la capilla elaborada por él en arcilla. Consta de dos mundos: Los frutos del mar y los frutos de la tierra. En mayo de 2007 también comienza los

trabajos de decoración de la Cúpula de la sala XX del Palacio de Naciones Unidas en Ginebra. Esta sala acogerá las reuniones del Consejo de los Derechos Humanos y pasará a llamarse Sala de los DDHH y de la Alianza de Civilizaciones.

La literatura ha sido siempre también una de sus inspiraciones. Ha sido ilustrador de libros y él mismo suele redactar los prólogos de sus catálogos.

## Eduardo Chillida.

Nació el 10 de enero de 1924 en San Sebastián. Fue portero de fútbol en la Real Sociedad, pero a causa de una lesión tuvo que dejarlo. A los diecinueve años inició en la Universidad de Madrid los estudios de Arquitectura, estudios que abandonará para dedicarse exclusivamente a la escultura y al dibujo en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Su actividad comienza en torno a 1948, cuando se traslada a París. Allí entabla amistad con Pablo Palazuelo, quien le anima a que haga una exposición individual y finalmente la realiza en 1954.

En 1981 recibe la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes en Madrid. En 1983 recibe el Premio Europäischer der Künste en Estrasburgo. Es nombrado Miembro Honorario de la Royal Academy of Arts de Londres y en 1984 recibe el Grand Prix des Arts et Letres de París. También le fueron otorgados el Príncipe de Asturias en 1987 y el Premio Imperial Japonés en 1991.

En la última parte de su vida, el propio Chillida constituyó el museo Chillida-Leku, en el caserío de Zabalaga (Hernani). Es una construcción tradicional vasca remodelada por el escultor y rodeada de un gran espacio de jardines que alberga la obra del artista. Allí se dejó ver en público por última vez, en octubre de 2000, en un acto celebrado en el museo, en el que fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad Complutense de Madrid.

Sus primeras esculturas son obras figurativas, torsos humanos tallados en yeso como Forma, Pensadora, Maternidad, Torso o Concreción. En todas ellas, el punto de partida es la escultura griega arcaica, pero se aprecia ya su preocupación por la forma interior además de tener un marcado sentido monumental. Los juegos de volúmenes y los valores de la masa lo acercan al lenguaje de Henry Moore. Empezó a modelar obras figurativas, pero poco a poco tendió hacia formas más abstractas. En 1949 realizó Metamorfosis, obra que ya puede ser considerada abstracta.

Alrededor de 1951, emprende un ciclo de esculturas no imitativas, yendo en aumento su preocupación por la introducción de espacios abiertos. Huye de la imitación de la naturaleza y va en busca de la creación e invención. Cada una de sus obras plantea un problema espacial que trata de resolver con la ayuda del material, según las características o propiedades del mismo. Ilarriak (1951) es su primera escultura abstracta. Significa "piedras funerarias" y está inspirada en las estelas funerarias y en los aperos del pueblo vasco. Centrado en el empleo del hierro ejecutó a veces unas obras de macizo aspecto y otras más aéreas. Siempre intentando captar el espacio a base de ritmos geométricos que lo estructuraban arquitectónicamente.

En 1957 abre una nueva etapa de experimentación. Hasta entonces, en su lenguaje predominaban las líneas horizontales, verticales y curvas y ahora adoptará ritmos lineales más movidos e inquietos, de difícil comprensión. Elabora composiciones que asentadas en rudos bloques de granito o madera, parecen extender sus ritmos al espacio con gran ligereza, a pesar del material, que no lo oculta. En un primer momento, el hierro fue el material preferido para la búsqueda espacial, pero posteriormente introdujo otros materiales como la madera, el hormigón, el acero, la piedra o el alabastro. Eduardo Chillida optará por unos materiales u otros de acuerdo a las posibilidades estructurales de los mismos. Elegirá el alabastro, cuya cualidad pone en relieve con la ayuda de la luz para hacer referencias a la Arquitectura.

Desde la década de 1980, se especializa en la instalación de piezas de grandes dimensiones en espacios urbanos o en la naturaleza, que contraponen la masa y el espacio. La serie Lugar de encuentros son enormes piezas que aparecen suspendidas en el aire colgando de cables de acero.

# Pablo Ruiz Picasso.

Nació el 25 de octubre de 1881, en Málaga. En 1895, su padre obtiene un puesto docente en la Escola d'Arts i Oficis de la Llotja de Barcelona. Pablo resuelve en un día los ejercicios de examen previstos para un mes, y es admitido en la escuela. En 1896, con sólo quince años, instala su primer taller en la calle de la Plata de la Ciudad Condal. Dos años más tarde, obtiene una mención honorífica en la gran exposición de Madrid por su obra Ciencia y caridad, todavía de un realismo académico, en la que el padre ha servido de modelo para la figura de un médico. En ese mismo año realiza su primera muestra individual en Els Quatre Gats de Barcelona.

En el otoño del año 1900 hace una visita a París para ver la Exposición Universal. Allí vende tres dibujos al marchante Petrus Mañach, quien le ofrece 150 francos mensuales por toda su obra de un año. Pablo es ya un artista profesional, y decide firmar sólo con el apellido materno. En 1901 coedita en Madrid la efímera revista Arte Joven, y en marzo viaja nuevamente a París, donde conoce a Max Jacob y comienza lo que luego se llamará su «período azul». Al año siguiente expone su primera muestra parisiense en la galería de Berthe Weill, y en 1904 decide trasladarse definitivamente a la capital francesa.

Pronto sobreviene el asombro y el escándalo ante un estilo deforme que rompe todos los cánones y va ganando nuevos adeptos, al tiempo que su audaz inventor expone en Munich (1909) y en Nueva York (1911). Pablo ha encontrado una nueva compañera en Marcelle Humbert, y siempre seguido por Braque, se lanza a inventar el cubismo sintético, que los acerca al borde de la abstracción (en su extensa y tan variada obra, Picasso jamás llegaría a abandonar la figuración). Poco después, se muda de Montmartre a Montparnasse, y se abren exposiciones suyas en Londres y Barcelona.

En 1914, con la guerra, llegan las tragedias: Braque y Apollinaire son movilizados, y Marcelle muere súbitamente ese otoño. Pablo abandona prácticamente el cubismo, y busca otros caminos artísticos. Los encuentra en 1917, cuando por medio de Jean Cocteau conoce a Diáguilev, que le encarga los decorados del ballet Parade de Eric Satie. El fin de la guerra le trae un nuevo amor, la bailarina Olga Clochlova, y también un nuevo dolor: la muerte de Apollinaire a consecuencia de una grave herida en la cabeza. Se casa con Olga en 1918, y hasta 1925 trabaja en diversos ballets que dan cauce a su evolución pictórica.

Un viejo retrato de su madre, pintado en 1918, le valdrá el millonario premio Carnegie de 1930, que le permite adquirir una suntuosa villa campestre en Boisgelup, y pasarse más de un año viajando por España. Por entonces vuelve a la escultura y mantiene un romance con Teresa Walter, del que nace su primera hija, Maya. La Clochlova inicia un escandaloso juicio para conseguir el divorcio, que el juez se niega a conceder. Despechado, Picasso se enamora de Dora Maar.

Al estallar la Guerra Civil, Picasso apoya con firmeza al bando republicano, y acepta simbólicamente la dirección del museo del Prado, mientras en 1937 pinta el Guernica en París. Dos años después se realiza una gran exposición antológica en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Deprimido por el triunfo de los nacionales y la posterior ocupación de Francia por los nazis, pasa la mayor parte de la Segunda Guerra Mundial trabajando en su refugio de Royan.

En 1944, se afilia al Partido Comunista Francés y da a conocer 77 nuevas obras en el Salón de Otoño. Después se entusiasma por la litografía y por la joven y hermosa pintora Françoise Guillot, con la que convive hasta 1946. Se inicia así su etapa de Vallauris, en la que trabaja en sus magníficas cerámicas.

En 1954, el infatigable anciano se fascina por una misteriosa adolescente de delicado perfil y largos cabellos rubios llamada Sylvette D., que acepta posar para él a cambio de uno de los retratos, a su elección. El trato se cumple y su resultado produce algunas de las obras más conocidas y reproducidas del pintor, como el famoso perfil de Sylvette en la butaca verde.

Más tarde conoció a Jacqueline Roqué, joven de extraordinaria belleza a la que tomó como compañera en 1957, un año antes de pintar el gigantesco mural para la UNESCO. Fértil milagro del arte y de la vida, Picasso seguirá creando, amando, trabajando y viviendo intensamente hasta morir en 1973. Dejó tras de sí la mayor y más rica obra artística personal de nuestro siglo, y una fabulosa herencia que provocó agrias disputas hasta recaer en un ser de pacífico nombre: Paloma, su hija.

# Julio González.

De orígenes castellanos, su abuelo se marchó a Barcelona, donde nació (1876-1942). Allí se formó en la Escuela de Bellas Artes y trabajó en el taller de orfebrería de su familia junto a su hermano Joan. Asistió al Círculo Artístico de San Lluc y frecuentó el café Els Cuatre Gats.

En 1900, tras el cierre del taller de su familia, se trasladó a París junto a su hermano Joan y entró en contacto con Picasso, Juan Gris y Pablo Gargallo. La temprana muerte de Joan, en 1908, a quien estaba muy unido, lo llevó a una gran depresión y a un estado de introversión que limitaron su producción a la pintura y su círculo de amistades a Picasso y Brancusi.

Durante los años de la Primera Guerra Mundial trabajó en la factoría de la "Soldadura Autógena Francesa". En 1927, cuando decidió dedicarse completamente a la escultura, aprovechó sus conocimientos de orfebrería y la técnica de la soldadura autógena para entregarse plenamente al hierro.

Sus primeras creaciones, máscaras y naturalezas muertas en lámina de hierro, dejan ver cierto componente cubista, pero desde 1928 irá caminando hacia la abstracción, aunque siempre se inspiró en el estudio de la naturaleza, conservando algunas referencias. La década de los años treinta es el momento de esplendor de González. Se limita al empleo de planos esenciales, de líneas de fuerza y de los elementos más significativos, intentando unir la materia y el espacio, es decir, intentando proyectar en el espacio.

A menudo sus obras recrean temas como la maternidad, las máscaras o las figuras femeninas, que son constantes en su obra. Por ejemplo, Dafne o Figura acostada. Sus innovadoras esculturas con inclinaciones cubistas en su mayor parte son referencias a la figura humana, aunque frecuentemente son abstractas. Es uno de los grandes escultores europeos del siglo XX

*Cabeza ante el espejo:* En esta cabeza los motivos naturalistas se han reducido al mínimo. El espejo queda representado solamente por un motivo oval. El hueco es fundamental en la obra, junto con el aire y el ambiente que también forman parte de ella. La figura, además, acepta numerosos puntos de vista. La obra evoca o sugiere, a través del lenguaje de las formas y la composición, todo el significado que posee la acción de mirarse en un espejo.

*Bailarina de la margarita:* A través del ensamblaje y la fundición de elementos lineales consigue el movimiento. La disposición de las manos y las piernas hacen que la figura flote en el espacio. Juega con los volúmenes y su ausencia para crear dinamismo, pero también con la música y con la danza. La disposición de las manos y de los antebrazos revela la existencia del movimiento. La escultura, además, concilia un material pesado como es el hierro, con lo etéreo, representado a través de una bailarina. A partir de 1934 simultaneó la escultura abstracta como Hombre cactus con otro tipo de figuración naturalista que culminó con la emblemática Montserrat.

*La Montserrat:* Es una de sus figuras más dramáticas y expresivas, símbolo de la lucha por la libertad. Fue expuesta en el pabellón de la República Española en la Exposición Internacional de París de 1937, que acogió un conjunto de piezas inspiradas en hechos y escenas bélicas que reaccionaban en contra del fascismo durante la Guerra Civil española y se manifestaban a favor de la República. A partir de la emblemática Montserrat, realizaría diferentes variantes o interpretaciones en esculturas como El Pie, Gran Perfil de la campesina, Busto femenino o Torso. González se servirá de planchas de hierro para representar las partes del cuerpo humano.

*La cabeza de la Montserrat:* Es la culminación de este proceso. La obra quedó inacabada. Muestra el rostro de una mujer sencilla, fuerte y humilde, con el pañuelo en la cabeza, llena de fuerza, de rabia y de dolor por la situación de angustia que padece. Al representarla con la boca abierta alcanza un alto grado de expresividad, es el momento preciso en el que emite el grito por el dolor que está soportando. Julio González revela por medio de esta imagen el horror que provoca la guerra, es la expresión de la trágica realidad de su tiempo. El rostro recuerda a la expresividad de las figuras de Picasso en el Guernika y a El Grito de Munich.

## Pablo Palazuelo.

En 1932 inicia la preparación para el ingreso en la Escuela de Arquitectura de Madrid aunque será finalmente en Londres en 1933 cuando comience a estudiar arquitectura (School Of Arts and Crafts de la Universidad de Oxford). A partir de 1939 se dedica solamente a la pintura.

En 1945 concurre con un retrato a la Exposición Nacional de Bellas Artes y participa en la primera exposición de la llamada Escuela de Madrid organizada por la Galería Buchholz. Comienza a realizar sus primeros dibujos abstractos en 1947. En 1948 el Instituto Francés le ofrece una beca para estudiar en Francia.

Este mismo año expone en la Galería Denise René de París, lo que va a suponer un gran empuje a la difusión de su obra. En 1949 comienza su relación con la Galería Maeght, entrando en la nómina de esta prestigiosa galería donde expondrá de manera continuada hasta los años 80.

1955 destaca en su biografía como el año en que celebra su primera exposición individual en la Galería Maeght y es invitado a participar en el Certamen Carnegie de Pittsburg. Colabora con diversos números de la revista de artes *Derrière le Miroir*. En 1961 retoma la escultura y en 1964 participa en una exposición en la sala Juana Mordó de Madrid y continúa enviando obras a los certámenes del Carnegie Institute of Art de Pittsburg.

Sus esculturas ocupan un mayor espacio dentro de su obra (Arquitectura I) la serie *Lauda*. Comienza a participar en los certámenes Arco de Madrid de mano de la Galería Maeght-Lelong.

En 2006 - 2007 se exhibe una amplia retrospectiva de su obra en el Museo Macba de Barcelona y en el Museo Guggenheim de Bilbao. Finalmente, Palazuelo falleció el 3 de octubre de 2007 a los 91 años de edad en su casa de Galapagar (Madrid).

La obra de Palazuelo sobre todo es fruto de una concepción dominante de la abstracción excesivamente lineal, que arranca con las experiencias postimpresionistas en el tránsito hacia el siglo XX y que en los años sesenta logra sus últimas consecuencias con el minimalismo. Según esta articulación de carácter teológico, la abstracción es la culminación de los principios de anatomía y de pura visualidad propias del arte. La hegemonía indiscutida de este discurso ha hecho que otro tipo de prácticas y de estéticas que, pese a estar situadas dentro del arte moderno han interiorizado sus principios de manera heterodoxa, hayan estado parcialmente ignoradas.

Palazuelo concibe el arte como un «un camino para dar salida a los problemas humanos». Sus referencias a la historia de la pintura son continuas, y es especialmente importante la influencia en su trabajo de la noción de línea derivada de la obra de Klee, que supone una auténtica revelación para él. También reivindica a sus inicios su interés por constructivistas rusos como Gabo y Pevsner, aun cuando rehúsa su concepción científica de la geometría. La obra de Palazuelo ha sido clasificada por la historiografía de los últimos treinta años como una abstracción de tipo idealista, muy vinculada a corrientes de espiritualidad y a una concepción sagrada del artista y de su obra. Esta descubierta constante que guía su trabajo se traduce en una tensión manifestada a través de las variaciones interminables de las formas.

## Esteban Vicente.

Esteban Vicente nació en 1903 en Turégano (Segovia). En 1921 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando con el propósito de formarse como escultor, pero pronto decidió dedicarse a la pintura.

Su época madrileña está marcada por el contacto y la amistad con escritores y artistas como García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Alberti, Luis Buñuel, Juan Bonafé, Boreas y el polaco Wladislaw Jahl. Sus presupuestos estéticos le sitúan en el grupo que recibió el calificativo de 'pintores poetas', por cuanto su obra constituía un contrapunto plástico de la poesía de quienes acabarían formando la Generación del 27. Fue precisamente en dos revistas literarias, *Verso* y *Prosa y Mediodía*, donde publicó sus primeros dibujos.

En 1929 se trasladó a París y allí conoció, entre otros, a Picasso, Dufy y Max Ernst. Pasó luego un año en Barcelona, donde realizó varias exposiciones. Su pintura tenía entonces el tono de un apunte, ligero y ensoñado, con un colorido pálido y melancólico. No obstante, permite ya



vislumbrar el rigor estructural y la deliberada falta de énfasis que caracterizará toda su producción. En 1936 viajó a Nueva York, y tras un breve periodo de actividad al servicio de la República, entró de lleno en el mundo plástico de la metrópoli. En 1940 se nacionalizó norteamericano y comenzó una etapa de crisis creativa que desembocaría en su encuentro con el Expresionismo Abstracto. Es en su diálogo con él, a lo largo de dos décadas, como Esteban Vicente consolida un estilo personal e inconfundible, a base de armonías cromáticas vibrantes, sobre estructuras vagamente geométricas o bien evocativas de paisajes interiores. En esos años entabló amistad con los miembros de la Escuela de Nueva York: Rothko, De Kooning, Pollock, Kline y Newman, así como con los críticos Harold Rosenberg y Thomas B. Hess.

A lo largo de su vida, Esteban Vicente desarrolló una importante labor docente en las instituciones de enseñanza más prestigiosas de los Estados Unidos. Destacó su trabajo en la legendaria Black Mountain School, al lado de Merce Cunningham y John Cage, así como su labor en la New York Studio School of Drawing, Painting and Sculpture, de la que fue miembro fundador. Mereció algunos de los galardones más prestigiosos entre los que en Estados Unidos se conceden a un artista plástico, y sus obras se encuentran en los museos y colecciones más importantes: Metropolitan Museum of Art, Museum of Modern Art, Whitney Museum of American Art, Guggenheim, etc.

El 11 de enero de 2001, poco antes de cumplir los 98 años, Esteban Vicente falleció en su casa de Bridgehampton (Long Island). España le otorgó en los últimos años un amplio reconocimiento, cuyo primer paso fue, en 1991, la imposición por parte de S.M. el Rey de la Medalla de Oro de las Bellas Artes. En 1998 le fue concedido el Premio de las Artes, instituido por la Junta de Castilla y León, asimismo se inauguró en el Museo Nacional de Centro de Arte Reina Sofía una gran exposición antológica y, finalmente, en Segovia, abrió sus puertas este Museo, promovido por su Diputación Provincial y bajo la presidencia de D. Javier Santamaría Herranz. En 1999 Esteban Vicente recibió la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio y en el Museo Reina Sofía se inauguró una sala permanente a él dedicada. Todo lo anterior, junto con su participación en importantes exposiciones, han situado la figura y la obra de Esteban Vicente en el lugar que merecen en la cultura española del siglo XX.

## Pablo Gargallo.

Nacido en Maella (Zaragoza), se traslada con su familia a Barcelona en 1888, donde comenzará su formación artística. Se relacionó con los artistas de Els Quatre Gats, como Picasso o Isidro Nonell. Pasó parte de su vida en el barrio de Montparnasse de París. En 1903 vivió en la comuna de artistas Bateau-Lavoir con Max Jacob, Juan Gris y Picasso, cuya cabeza modeló en una escultura. Al año siguiente Juan Gris le presentó a Magali Tartanson, con la que se casó en 1915. En 1934 sufrió una neumonía fulminante y murió en Reus, (Tarragona) donde se había desplazado para inaugurar una exposición de su obra.

Durante toda su carrera mantuvo simultáneamente dos estilos aparentemente muy distintos: uno clásico, relacionado con el modernismo en sus inicios y con el novecentismo, y un estilo vanguardista en el que experimenta con la desintegración del espacio y las formas y los nuevos materiales.

Gargallo, influido por su amigo Julio González, desarrolló un estilo de escultura basado en la creación de objetos tridimensionales de placas planas de metal, usando también papel y cartón. También realizó esculturas más tradicionales en bronce, mármol y otros materiales. Entre sus obras se encuentran tres piezas inspiradas en Greta Garbo: Masque de Greta Garbo à la mèche, Tête de Greta y los Garbo avec chapeau y Masque de Greta Garbo aux cils.

Sin embargo, su obra más conocida es su pieza maestra *El profeta*, de 1933, que es la culminación de su concepto cubista de escultura del hueco y a la vez posee una energía expresionista que conecta, por el tema tratado, con la tradición bíblica.

Se le considera uno de los artistas más significativos de la vanguardia española e internacional. En 1985 se inauguró el Museo Pablo Gargallo en el Palacio Arguillo de Zaragoza.

El Museo cuenta con un excelente Centro de documentación donde se puede consultar información sobre la vida y obra del artista. Además, el

Centro de documentación reúne un importante fondo documental sobre otros escultores contemporáneos.

## María Blanchard.

María Blanchard nace en el seno de una familia de la nueva burguesía montañesa, hija de Enrique Gutiérrez-Cueto, natural de Cabezón de la Sal (Cantabria) y de Concepción Blanchard y Santiesteban, natural de Biarritz. De posición acomodada, se movía en un medio muy culto; no en vano su abuelo, Castor Gutiérrez de la Torre, fue el fundador de La Abeja Montañesa y su padre de El Atlántico, prestigioso diario liberal que dirigió durante diez años además de trabajar en la Junta de Obras del Puerto.

María viene al mundo marcada físicamente como consecuencia de la caída que sufre su madre embarazada al bajarse de un coche de caballos. Esta deformidad resultante de una cifoscoliosis con doble desviación de columna, condicionará desde su nacimiento su destino y la devoción por su trabajo.

Su enfermedad, hace que rehuyera obsesivamente, por lo que apenas existen fotografías de la artista. "Tan amante de la belleza, sufría con su deformidad hasta un grado impresionante", escribe su prima Josefina de la Serna. La pluma de Ramón Gómez de la Serna, nos deja su mejor descripción: "Menudita, con su pelo castaño despeinado en flotantes Abuelos, con su mirada de niña, mirada susurrante de pájaro con triste alegría". Algunas de sus palabras: "no tengo talento, lo que hago lo hago sólo con mucho trabajo" o "cambiaría toda mi obra... por un poco de belleza", reflejan su propia opinión sobre su físico y su obra.

Animada por los suyos emprende decididamente el camino del arte trasladándose en el año 1903 a Madrid donde comienza el desarrollo de su verdadera vocación. Estudió en el año 1906 con Fernando Álvarez de Sotomayor y empieza a exponer en Bellas Artes. Dos años más tarde concurre de nuevo, consiguiendo tercera medalla de pintura con la obra Los primeros pasos. Ese año entra en el taller de Manuel Benedito.

Emprende un viaje a París, en el año 1909, poseedora ya de un oficio y una técnica, dispuesta a enfrentarse con todo lo que la ciudad significaba entonces de nuevo y revolucionario. Pero París esencialmente supone para la pintora la libertad; la libertad en el pleno sentido de la palabra. Acude a la academia Vitti a recibir las enseñanzas de Hermenegildo Anglada Camarasa y Van Dongen que orientan su trabajo hacia la libertad del color y la expresión, permitiéndole alejarse de las restricciones de la pintura académica en la que había iniciado su carrera. En la academia conoce y entabla estrecha amistad con Angelina Beloff, joven artista rusa, con la que en el verano de ese mismo año viaja a Londres y Bélgica, donde coincide con Diego Rivera.

En el año 1910, acude a la academia de María Vassilief, pintora rusa, con la que acaba años más tarde compartiendo habitación. Allí conoce el nuevo estilo que se estaba fraguando, el cubismo, practicado precisamente por la directora de la academia. Se presenta a la exposición nacional de Bellas Artes con Ninfas encadenando a Sileno, obteniendo una segunda medalla, recompensa que llenará a María de satisfacción, puesto que significaba el reconocimiento a su talento. Al concluir su primera estancia en París, va una temporada en Granada, pero decide volver a París. Esta segunda estancia parisina será decisiva, porque favoreció el contacto con el círculo de la vanguardia cubista, especialmente con Juan Gris y Jacques Lipchitz.

En el año 1915 Ramón Gómez de la Serna organiza en Madrid una exposición que titula Pintores íntegros. La exposición se abrió entre los días 5 y 15 de marzo en el salón de la calle del Carmen, denominado de "Arte Moderno" y suscitó todo tipo de comentarios sarcásticos, burlas, y protestas, no solo por parte del público sino incluso por parte de la crítica especializada del momento. Expone junto a Diego Rivera, Agustín Choco y Luis Bagaría. Después, la pintora ejerce durante un tiempo como profesora de dibujo en Salamanca, pero recibe rechazo y humillación por parte de sus alumnos, por lo que decide instalarse definitivamente en París.

Su pasión por el arte, el ambiente y sus amigos hacen que éste, su tercer viaje a París, sea definitivo. María Blanchard nunca más regresará a España.

La tragedia de la Primera Guerra Mundial hizo que los artistas volvieran su mirada hacia el arte clásico, como algo sólido, durable, imperecedero. Se trata en realidad de una vuelta al orden que se inicia en Italia, a través

del grupo Valori Plastici, en Alemania a través de la nueva objetividad y en los demás países europeos, a través de aportaciones individuales. Al grupo de artistas que surge en Francia, se les denominó Los evadidos del cubismo (Tabarant) o los Tránsfugos del cubismo (Vauxcelles).

María Blanchard, al igual que los otros pintores cubistas, siguiendo esa tendencia expone en el Salón de los Independientes de París tres obras: Nature morte, Nature morte y L'Enfant au berceau, obras que ya figura como propiedad de Léonce Rosenberg, marchante de la artista, sin embargo será en este año, 1920, cuando rompen relaciones.

Expone en la colectiva Cubismo y Neocubismo organizada por la revista Selección en Bruselas donde contacta con el grupo de marchantes denominado Ceux de Demain formado por Jean Delgouffre, Frank Flausch y Jean Grimar, quienes se ocuparán de su obra años más tarde y serán no solo sus marchantes sino amigos en cuyo entorno familiar se sentirá segura.

Presenta en el Salón de los Independientes de París en el año 1921 tres pinturas y dos dibujos. Sin duda una de las tituladas Figure o Intérieur, es la que conocemos como La Comulgante, obra que se considera iniciada en 1914 durante su estancia en Madrid, pero bien pudiera tratarse de una réplica, método de trabajo habitual de la artista. Con esta pintura, nombrada así en las cartas y escritos de Juan Gris y André Lhote, obtiene un gran éxito de crítica. Este último testigo directo de los hechos, lo reflejaba en el siguiente escrito: "La exposición de La Comuniante, constituye un suceso casi escandaloso, según frase de Maurice Raynal. No hay crítico de arte que no celebre en términos entusiastas esta revelación..."

Expone por última vez en el Salón de los Independientes de París mostrando cuatro pinturas, Portrait , Portrait, Femme assise y Le buveur.

Distanciada de Juan Gris desde hace unos años, su muerte le provoca un gran dolor, que se transforma en un abatimiento general y en un estado depresivo. Busca consuelo en la religión apoyándose en el consejo del padre Alterman, al que conocía a través de amigos comunes. Es una etapa de misticismo, de entrega religiosa, que le mueve a pensar en entrar a un convento, algo de lo que es disuadida por el propio padre Alterman. A pesar de sus crisis religiosas personales, María sigue pintando incansablemente.

María vive momentos de angustia y manda empeñar los objetos de plata de la familia que conservaba para hacer frente a la nueva situación familiar. A pesar de su estado de salud, viaja a Bruselas y posteriormente a Londres. Expone en la galería Vavin de París. Pinta San Tarcisio, de profundo y auténtico sentido religioso. El 26 de mayo de 1930, Paul Claudel visita su estudio, quedando impactado por ese cuadro al que dedicará en 1931 una poesía.

Es seleccionada para participar en la muestra de arte francés que recorre varias ciudades de Brasil. Es seleccionada para la exposición de Pintores Montañeses que se celebra en el Ateneo de Santander y que abrirá sus puertas en el mes de agosto.

Su entierro, como su vida, no pudo ser más sencillo, siendo enterrada en el cementerio de Bagneux acompañándola en su último viaje, Francisco Pompey, André Lhote, César Abín, Angelina Beloff, Isabel Rivière y parte de su familia; junto a ellos un gran número de indigentes y vagabundos a los que la artista había auxiliado a lo largo de muchos años.

## **Baltasar Lobo.**

Nació en Zamora en 1910. Su obra se caracteriza por la sensibilidad, sencillez y talento, siendo él alguien curioso, anarquista y trabajador incansable, que sólo creía en la fuerza de la naturaleza. Su producción extraordinaria lo convierte en uno de los escultores españoles esenciales del siglo XX.

Su estancia en el taller del imaginero Ramón Núñez completa su formación adquiriendo una gran destreza en los trabajos de talla. En 1927 ingresa en la Academia de San Fernando, becado por la Diputación Provincial de Zamora. Tres meses después, y por el hastío que le producen las enseñanzas teóricas a quien ya dominaba la técnica, abandona los estudios. A finales de la década de los 20 comienza a entrar en contacto con las vanguardias. Las obras de Gris, Miró, Picasso, Hugue, Cosío, Bores y Dalí, en la exposición celebrada en el Jardín Botánico de Madrid, en

Marzo del 1929, le producen una gran impresión, aunque de ésta no se deriva una modificación trascendental de su escultura.

A partir del año 1933, la presencia en su vida de Mercedes Guillén y la convulsión cultural y social de aquellos tiempos modelan su personalidad y generan una evolución importante de su obra. Las visitas al museo arqueológico producen en él una impresión determinante pues a partir de ese momento comienza a manifestarse la ruptura con las raíces académicas.

En 1938, en plena guerra civil muere su padre en un bombardeo, que además destruye su taller. En la primavera del 39, Lobo llega a París, y con el amparo de Picasso conoce a algunos de las más importantes figuras del momento como Julio González, Pevsner y sobre todo Henri Laurens.

El contacto con las vanguardias da lugar a una búsqueda compulsiva con los correspondientes vaivenes estilísticos. La protección y generosidad de Henri Laurens fue para el artista más importante que su influencia. En 1946 disfruta de las primeras vacaciones, el primer contacto con el aire libre, con la vida. Ello le permite contemplar el juego de las madres y los hijos. Esta visión es el origen de una serie importantísima en la obra del Escultor, las maternidades, en las que expresa el movimiento, el juego, la libertad, la ternura, los contrastes sorprendentes entre la estabilidad y el dinamismo:

A partir de los años 50 la obra se va haciendo más extrema, aproximándose a resultados en el límite de la abstracción, en los que podemos observar la síntesis de sentimientos que relacionan las figuras y en cierto modo la exaltación de la vida frente a los tiempos pasados en los que la muerte había sido una presencia permanente.

En los 60 Arp y Brancusi, se convierten en las principales referencias, y en algunas de las obras se reconocen citas, que son en general, más conceptuales que formales. La simplificación convierte sus obras en esquemas volviendo a territorios de naturalismo. En este periodo se aprecian transformaciones en las que se observa una búsqueda intensa de la modernidad, pero manteniendo como eje de referencia constante el desnudo femenino. Las figuras son frontales, pueden ser rodeadas con la mirada y están concebidos para serlo.

En los años 70 las piezas tiene un nuevo carácter, el movimiento, que consigue con ondulaciones aparentemente casuales, pero que aportan a las esculturas una extraordinaria energía. "Resulta difícil no maravillarse ante su facilidad para dilatar la piedra o el bronce con un vitalidad y una energía que apenas se encuentran". Gaston Diehl

La extraordinaria serie de las maternidades y los fragmentos del cuerpo humano, los torsos en los que se acerca a la abstracción renunciando a su obsesión clasicista, citan y en muchos casos superan a los mejores de sus contemporáneos.

En 1993, y en plenitud creadora muere en la ciudad de París a los 83 años de edad.

## **Manuel Hernandez Mompó.**

Manuel Hernández Mompó nació en Valencia el 10 de octubre de 1927 y es un pintor español. Empezó a frecuentar con trece años la Escuela de Artes y Oficios de Valencia, donde inició sus estudios en 1943, obteniendo en 1948 una beca para la Residencia de Pintores de Granada.

Realiza su primera exposición individual en la Galería Mateu de Valencia en 1951. El año 1954 marcha a París, desplazándose posteriormente a la Academia Española de Bellas Artes de Roma y a Holanda. Su obra, basada en la interpretación de paisajes y temas urbanos, va tomando una mayor libertad influida por las corrientes abstractas y el informalismo.

Fue una de las más destacadas figuras de la generación abstracta española de los años cincuenta. En 1958 obtuvo una beca de la Fundación Juan March, dedicándose al estudio de las técnicas del mosaico. De regreso a España, se instaló en Madrid. En la década de los cincuenta su obra se centra básicamente en la técnica del guache y del óleo sobre papel, con una temática popular de escenas de calles y fiestas populares.

En 1968 es seleccionado para la Bienal de Venecia donde obtiene el Premio de la Unesco. En los años setenta, centra sus investigaciones sobre la luz y el color en el metacrilato, para adentrarse, en 1981, en el ámbito de la escultura, realizando unas planchas metálicas dobladas que mantienen la huella del blanco y el gris de sus obras anteriores.

En 1984 obtuvo el Premio Nacional de Artes Plásticas y en 1992 el Ministerio de Cultura español le concede, a título póstumo, la medalla de oro al Mérito en las Bellas Artes. De la obra pictórica de Mompó cabe mentar que hay siempre un elemento narrativo. Por momentos ese elemento es tan dominante que casi podemos pasar la vista por la superficie de sus cuadros como por un comic: siguiendo el desarrollo de una historia.

## Equipo Crónica.

El Equipo Crónica fue un grupo de pintores españoles que estuvo activo entre 1964 y 1981, fundado por tres artistas: Manolo Valdés, Rafael Solbes y Juan Antonio Toledo.

Manolo Valdés, quien nació en Valencia el 8 de marzo de 1942 y que estudió en la valenciana Escuela de Bellas Artes de San Carlos en la que estuvo dos años, abandonado los estudios para dedicarse a pintar. A la muerte de Rafael Solbes sigue trabajando en solitario en Valencia durante unos años, hasta que en 1989 viaja a Nueva York donde monta su estudio y sigue experimentando con las nuevas formas de expresión. Pertenece a la Galería Marlborough1 y a la Galería Freites. Monta también estudio en Madrid para la realización de grandes esculturas, alternando la creación en ambas ciudades. Su obra está influida por Velázquez, Rembrandt, Rubens y Matisse donde él realiza una obra de gran formato en la que las luces y colores expresan un sentimiento de tactilidad por el tratamiento dado a los materiales. Su obra fuerza a quien la observa a indagar en la memoria y buscar imágenes significativas de la historia del arte.

Rafael Solbes nació en Valencia en 1940. Se formó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de la misma ciudad, donde se conocieron los tres integrantes del grupo. Formó parte del grupo artístico Estampa Popular junto a otros como sus dos compañeros de Equipo Crónica o Rafael Martí. Este grupo usaba imágenes mass media, siempre con una temática valenciana. Gracias a este primer grupo, surgió Equipo rónica.

Finalmente, Juan Antonio Toledo, si bien este último se desligó pronto del grupo, a los dos años, después de preguntarse a sí mismo el papel del trabajo colectivo en la obra de todo artista frente a la iniciativa y realización individual. Tras diez años, regresó a una intensa actividad. No obstante el paréntesis, el espíritu de sus inicios donde se manipulaban las imágenes para realizar la crónica de la cultura de masas se mantuvo presente. Cambió, eso sí, el referente del Pop Art por una pintura más personal y reposada, abandonando las referencias directas para plasmar a personajes anónimos.

Equipo Crónica se apartó del arte informal para cultivar una pintura figurativa dentro de la tendencia Pop art, analizando críticamente la situación política de España y la historia del arte. Se inspiró en obras clásicas como el *Guernica* de Picasso o *Las meninas* de Velázquez. El grupo Equipo Crónica surge gracias a los debates de Estampa Popular. Se creó como una crítica al individualismo y a la imagen romántica de artista genio. Desde el inicio del grupo artístico, sabían que las imágenes debían de ser utilizadas como un vehículo de comunicación y un medio de expresión y consideraban que las imágenes provenientes del cine o de los comics podían tener el mismo valor que un Picasso.

Su mezcla es única, un poco realista, un poco crítica, bastante pop, con citas pictóricas, anacronismos y pastiches agrídulces. Todo ello con bastante entusiasmo, pero poca alegría, dado que la sombra del franquismo está presente en toda su obra. Sus pinturas y serigrafías parodiaron los retratos reales de Velázquez, que en esos años eran utilizados en carteles publicitarios por el Ministerio de Información y Turismo de Manuel Fraga. Frente a la imagen grandiosa y pintoresca de España que el régimen franquista quería proyectar, Equipo Crónica incidía en otra más sombría recurriendo a la ironía.

## Jorge Oteiza.

Inició su actividad artística en San Sebastián en los años 20, en contacto con los jóvenes que desarrollaban la vanguardia artística en su ciudad. Las primeras obras escultóricas de Oteiza están fuertemente influidas por el cubismo y el primitivismo.

Con el fin de investigar la estética de la escultura precolombina, en 1934 viaja a Sudamérica donde permanece hasta 1948, sorteando la Guerra Civil Española. Durante su estancia en el continente americano, toma contacto con artistas, entre los que cabe destacar a Edgar Negret, o Joaquín Roca Rey. Durante años se dedicó además de a su obra escultórica y a realizar estudios sobre estética; a la labor docente como profesor de cerámica en la Escuela de Cerámica de Buenos Aires, Argentina fundada por Fernando Arranz y posteriormente durante su traslado a Popayán, Colombia. En este periodo escribe algo fundamental para la comprensión de su proyecto artístico: *Carta a los Artistas de América* (1944) publicada en la revista de la Universidad de Cauca e Interpretación estética de la estatuaria megalítica americana que será publicado más tarde (1952).

Con la experimentación heredada del constructivismo, Oteiza se embarca en lo que denomina su *Propósito Experimental* (1955), título con el que se presenta en la Bienal de São Paulo (1957), donde obtiene el premio extraordinario de escultura. En 1959, por entender que había alcanzado a su fase conclusiva, decide abandonar la actividad escultórica. En estos cinco años de actividad Oteiza realiza una operación de gran trascendencia, al situar su obra en la senda de la tradición geométrica europea, reivindicando el neoplasticismo y el constructivismo soviético. La recuperación de las estéticas geométricas europeas y su influencia en la cultura vasca generan las bases de lo que se denomina la escuela de la escultura vasca; es Eduardo Chillida su representante máspreciado en el mercado del arte.

Durante los 60 y 70 Oteiza investiga la lengua vasca y las manifestaciones populares de su pueblo. En 1963 publica *Quousque tandem...!* ensayo de interpretación del alma vasca, que se convertiría en su texto más conocido y polémico. En este libro se hace una defensa de la cultura popular vasca y su identidad, a la vez que se propone la estética como ciencia bajo la que subsumir todo el conocimiento. En 1969, Oteiza funda la Escuela de Deba con el fin de poner en práctica estas ideas. Los trabajos críticos y teóricos también se completan con la poesía: *Existe Dios al noroeste* (1990) o *Itziar, elegía y otros poemas* (1991).

Oteiza es un artista puente entre el periodo de las vanguardias y la generación de la posguerra, y alcanza su influencia en sectores artísticos, culturales y políticos. Se mantuvo distante y crítico con los reconocimientos oficiales, siempre manteniendo su particular posición iconoclasta en lo ideológico y político.

En 1992 donó su legado al pueblo de Navarra. Tras su muerte, en primavera de 2003, abrió sus puertas al público la Fundación Jorge Oteiza, en la localidad de Navarra de Alzuza, ocupando lo que fue su casa y taller.

En la localidad navarra de Alzuza la Fundación Museo Jorge Oteiza guarda en un edificio diseñado por Francisco Javier Sáenz de Oiza la colección personal de Oteiza, quien la donó a la Fundación que lleva su nombre, en la que interviene el Gobierno de Navarra; está compuesta por 1650 esculturas, 2000 piezas de su laboratorio experimental y su biblioteca personal, además de una extensa presencia de dibujos y collages.

Las creaciones escultóricas de Oteiza, en su mayoría diseños de formato reducido, han extendido su presencia en fechas recientes mediante la elaboración de réplicas a tamaño monumental, que han suscitado opiniones contrapuestas ya que algunos entendidos consideran que el cambio de escala altera la concepción del artista. También suscitó polémica la existencia de ediciones seriadas producidas sin el debido control.

En 2007, las dos cruces enlazadas de bronce que conmemoraban el enterramiento del escultor y de su esposa Itziar fueron robadas. El mismo año, la prestigiosa Documenta de Kassel expuso obras seleccionadas del escultor y fotografías a tamaño natural de su Laboratorio de tizas junto a obras de artistas del momento bajo el título '*¿Es la modernidad nuestra antigüedad?*'.

## Ramon Gaya

Ramón Gaya nace en Murcia, en 1910, hijo de Salvador Gaya, litógrafo, y de Josefa Pomés. Sus padres, catalanes, se trasladaron a Murcia porque Salvador va a participar en la instalación de una litografía. Sus inicios en la pintura van de la mano de los pintores Pedro Flores y Luis Garay, amigos de su padre; abandona la escuela siendo casi un niño para

dedicarse a la pintura, completando su formación en la pequeña biblioteca de su padre, un obrero catalán culto, anarquizante y wagneriano. Tolstoi, Nietzsche, Galdós, estarán entre sus primeras lecturas, autores que le acompañarán a lo largo de su vida. Gracias a una beca de estudios que le concede el Ayuntamiento de Murcia, a los diecisiete años va a Madrid, visita el Museo del Prado y conoce a Juan Ramón Jiménez y a casi toda la Generación del 27; poco después marcha a París junto a Pedro Flores y Luis Garay, con los que expone en la galería Aux Quatre Chemins. A pesar del éxito de la exposición y de lo atractivo de la vida de París, la pintura de vanguardia le decepciona y pasados unos meses decide regresar. En agosto de 1928 muere su madre en Murcia. En octubre marcha a Altea, donde pasa varios meses pintando y hace crisis su rechazo a la vanguardia.

La proclamación de la Segunda República lo sorprende en Barcelona, donde ha ido para visitar a su padre. En enero de 1932 se encuentra en Madrid, colabora con las Misiones Pedagógicas, realiza varias copias de cuadros del Museo del Prado para el *Museo del pueblo*, y viaja después con dicho proyecto por los pueblos de España. En junio de 1936, se casa en Madrid con Fe Sanz. Declarada la guerra, forma parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. En Valencia, en 1937, nace su única hija. Participa en la fundación de la revista *Hora de España*, de la que es miembro de su consejo de redacción, y de la que será único viñetista. En 1939, en los últimos días de la guerra muere su mujer en el bombardeo de Figueras, al que sobrevive su hija. Con el ejército cruza los Pirineos y pasa dieciséis días en el campo de concentración de Saint-Cyprien. Muere su padre en Barcelona. Junto al grupo de *Hora de España*, en junio de 1939, embarca en el *Sinaia* camino de México, donde permanecerá exiliado hasta 1952. Son años de soledad y de intenso trabajo. Los Homenajes a los Grandes Pintores aparecen como tema de sus cuadros, así como hermosos y personalísimos paisajes de Chapultepec y Cuernavaca. Colabora con sus escritos en algunas revistas mexicanas como *Taller*, *El Hijo Pródigo*, etc. Se reencuentra con Octavio Paz, al que ha conocido en Valencia durante la guerra, frecuenta al poeta Xavier Villaurrutia, al músico Salvador Moreno, a Octavio Barreda, a Laurette Séjourné y al poeta Tomás Segovia.

En 1952 vuelve a Europa, donde permanecerá un año recorriendo París, Venecia, Florencia, Roma, París de nuevo y vuelta a México. (En 1984, la editorial Pre-Textos de Valencia publicará su libro: *Diario de un pintor, 1952-1953*, en el que se recogen las anotaciones de ese año). En 1956 vuelve a Europa y se instala provisionalmente en Roma; se reencuentra con los Grandes Museos, con la gran pintura: Miguel Ángel, Tiziano, Rembrandt, Van Gogh, Cezanne. En Roma vive su gran amiga María Zambrano; gracias a ella conoce a Elena Croce, a Tomaso Carini, y junto a ellos frecuentará a Italo Calvino, Carmelo Pastor, Nicola Chiaromonte, Pietro Citati, Cristina Campo, Elémire Zolla... En sus cuadros aparecen los grandes temas de la pintura: *Bautismo*, *Entierro de Cristo*, *Noli me tangere*, *Judith* y *Holofernes* etc. En De Luca, Editore, Roma 1960, aparece su libro *Il sentimento della pittura*. El cuatro de marzo de 1960 viene a España tras veintiún años de exilio. En Madrid visita el Prado, donde ve de nuevo los Velázquez. Algunos amigos le han organizado una exposición en la galería Mayer de Madrid. La editorial Arión publica su libro *El sentimiento de la pintura*. Se encuentra con viejos amigos: Bergamín, Leopoldo Panero, Juan Gil-Albert, Juan Bonafé.

A lo largo de la década de los sesenta hará varios viajes a España: Barcelona, Madrid, Murcia, Andalucía, Valencia donde en 1966 conoce a Isabel Verdejo, con la que se casará más tarde. Sus viajes a España se harán más frecuentes. En 1969, en la editorial R.M. de Barcelona aparece su libro fundamental: *Velázquez, pájaro solitario*. Trabaja en Barcelona en su estudio frente a Santa María del Mar. En 1974 y 1975 expone su obra en Murcia y en Valencia, donde vivirá gran parte del año. En 1978 exposición retrospectiva en Madrid, en la galería Multitud. Con Cuca (Isabel), su mujer, viaja a Italia, donde pasa varios meses pintando: Roma, Florencia, Venecia, París. En 1980, por sus setenta años, sus amigos murcianos le ofrecen un homenaje. Se organizan dos exposiciones retrospectivas comisariadas por Manuel Fernández-Delgado y se publica el libro *Homenaje a Ramón Gaya* publicado por la Editora Regional en el que colaboran entre otros: José Bergamín, María Zambrano, Tomás Segovia, Enrique de Rivas, Giorgio Agamben, Nigel Dennis y los murcianos Soren Peñalver, Pedro García Montalvo, José Rubio Fresneda, y Eloy Sánchez Rosillo que también será el coordinador del libro. En él publicará su texto inédito *Huerto y vida*. Se va produciendo una recuperación de su figura. En 1984, exposición retrospectiva en Valencia, en el Museo San Pío V, comisariada por Pascual Masiá; la editorial Trieste que dirige Andrés

Trapiello publica la segunda edición de su *Velázquez, pájaro solitario*. Su pintura se hace más esencial, más luminosa.

En 1985 el Ministerio de Cultura le concede la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. En 1989, exposición antológica en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid y en la Iglesia de San Esteban de Murcia. En 1990, en Murcia, se inaugura un Museo dedicado a su obra, dirigido por Manuel Fernández-Delgado, en él se recogen más de 500 obras donadas a la ciudad por el pintor. En 1997, se le concede el Premio Nacional de Artes Plásticas. En 1999, doctor honoris causa por la Universidad de Murcia. En 2000, exposición en el IVAM de Valencia. En 2002, el Ministerio de Cultura le concede Premio Velázquez de Artes Plásticas, en su primera edición. En 2003, exposición en el Museo Reina Sofía de Madrid, que dirige Juan Manuel Bonet. Muere en Valencia el 15 de octubre de 2005.

## Jose Guerrero

(Granada, 27 de octubre de 1914 - Barcelona, 23 de diciembre de 1991) fue un pintor y grabador español nacionalizado estadounidense, enmarcado dentro del expresionismo abstracto.

Hijo de Emilio García López y de Gracia Guerrero Padial, José Guerrero estudió con los Escolapios de Granada hasta 1928. La muerte de su padre el 9 de enero de 1929 le obliga a abandonar los estudios y trabaja de aprendiz en varios oficios. En 1931 se matricula en la Escuela de Artes y Oficios de Granada, donde sigue estudios en horario nocturno. Tras un enfrentamiento con el profesor Gabriel Morcillo, Guerrero abandona la Escuela en 1934. Se fue al servicio militar a finales de 1935, a la ciudad de Ceuta, donde le sorprendería la Guerra Civil. Acabada la guerra, en 1940, viajó a Madrid para estudiar en la Academia de San Fernando. Más tarde marcha a París (1945), donde conoce la obra de la vanguardia europea, y en particular, de los pintores españoles como Picasso, Miró o Gris. En esta primera época su obra aún es figurativa. En París, el 25 de abril de 1949, se casa con Roxane Whittier Pollock, periodista estadounidense, y recorre España de viaje de novios. Al final del verano, viaja a Londres y estudia inglés. En noviembre de 1949 se instala en Estados Unidos. Primero en casa de sus suegros y más tarde en Nueva York, capital del arte moderno. El pintor adopta la nacionalidad estadounidense en 1953. Hacia 1961 sufre una fuerte depresión por la muerte de un amigo, por la que recibió ayuda médica durante cuatro años. Después, en 1965, visita en solitario España y decide volver: Frigiliana (Málaga), Cuenca y Madrid, serán sus lugares de referencia.

En Estados Unidos comienza a realizar pintura abstracta, formando parte de la Escuela de Nueva York, en cuyas exposiciones participó. Se nota entonces la influencia de pintores como Franz Kline, Mark Rothko, Clyfford Still y Barnett Newman en su obra. Destaca sobre todo por su cromatismo, el uso que hace de las masas de color. A partir de 1960, aunque seguía viviendo en Estados Unidos, viajó en varias ocasiones a España, y fue uno de los intervinientes en la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca. Entre los premios y distinciones que recibió a lo largo de su vida, cabe mencionar que fue nombrado Caballero de las Artes y las Letras por el gobierno francés (1959).

Tras más de 16 años en EEUU, en 1966 vuelve a Granada. José Guerrero se va a vivir a una casa de campo en Frigiliana (Málaga), aunque pasa grandes temporadas en Madrid. Son frecuentes sus visitas a Vézinar, donde Federico García Lorca fue asesinado (su gran cuadro, *La brecha de Vézinar*, fechado en 1966, da fe de ellas).

Hay obras de Guerrero en el Museo Guggenheim de Nueva York, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid) y en el Museo de Arte Abstracto Español (Cuenca). En Granada existe un Centro de Arte que lleva su nombre, Centro José Guerrero, inaugurado en el año 2000, con fondos pertenecientes a la colección familiar, que los cedió a la Diputación de Granada.

## Pablo Serrano

(Crivillén, Teruel, 10 de febrero de 1908 - Madrid, 26 de noviembre de 1985) fue un escultor español. Es considerado uno de los artistas españoles más importantes del siglo XX.



Estudio escultura primero en Zaragoza y después en Barcelona, hasta su marcha en el año 1929, a Argentina. Entre este país y la ciudad de Montevideo (Uruguay) pasará 25 años realizando esculturas, entre las que podemos destacar su serie *Los toros*, logrando una pureza de formas comparable a la de Constantin Brancusi. En este periodo inicia su amistad con los artistas Lucio Fontana y Joaquín Torres García conociendo de primera mano las vanguardias europeas.

En los años 1944, 1951 y 1954 obtiene el Primer Premio Nacional del Salón de Bellas Artes de Montevideo, siendo ya el escultor más reconocido de Uruguay y un referente en Sudamérica, donde actualmente se pueden contemplar esculturas públicas de Serrano en países como Argentina, Uruguay, Chile, Puerto Rico o México. Regresa a España justo después de obtener el Gran Premio en la Bienal de Montevideo de 1955, consiguiendo ese mismo año el Gran Premio de Escultura en la Bienal Hispanoamericana de Barcelona. Funda el Grupo El Paso en el año 1957 junto a artistas como Antonio Saura, Manolo Millares, Rafael Canogar o Juana Francés. El Paso se convierte en el movimiento de vanguardia que introduce el arte abstracto en la península, revitalizando el mundo artístico español de posguerra.

Crea numerosas esculturas. En 1957 expone individualmente en el Ateneo de Madrid obras expresionistas *Interpretaciones al retrato* en las que capta magistralmente lo que el propio Serrano denominaba «rostro metafísico» y abstractas *Hierros encontrados y soldados* reinventando la tradición de la forja que inició Julio González. Posteriormente inicia su serie *Quema del objeto* utilizando el fuego como destrucción y a la vez creación de un nuevo orden; estas innovadoras y radicales experiencias sobre el volumen vacío en relación con las teorías de Martin Heidegger las realizará en ciudades como Milán, Berlín o en el MoMA de Nueva York. Muy valorados por la crítica también son los *Ritmos en el espacio*, esculturas móviles que gravitan con gran elegancia, desprovistas casi por completo de volumen. Expone en los principales museos de Europa y América convirtiéndose en uno de los artistas más influyentes de la segunda mitad del siglo XX.

Su consolidada fama le permite ser seleccionado para participar en la exposición *New Spanish Painting and Sculpture*, con itinerancia de dos años entre el MoMA de Nueva York, y otros museos norteamericanos como el de Washington, Chicago o New Hampshire. En 1961 recibe el Premio Julio González en el Salón de Mayo de Barcelona y un año después presenta en el Pabellón Español de la XXXI Bienal de Venecia, 23 obras bajo el título *Bóvedas para el hombre*, consiguiendo un gran éxito de crítica. En 1964 realiza la serie *Los fajaditos*, seres amordazados y anulados, metáfora en respuesta a la campaña franquista de los 25 años de Paz y emparentados con los *Artefactos* de su amigo Manolo Millares.

Exhibe en 1967 sus *Hombres con puerta* en el Museo Guggenheim de Nueva York. En 1973 el Museo Español de Arte Contemporáneo, actual Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, le dedica una exposición antológica, y en el mismo año Pablo Serrano expone en el Museo Nacional de Arte Moderno de la Villa de París, ciudad en la que poseía un estudio que anteriormente había pertenecido al también escultor Alberto Giacometti. Al finalizar ese año interviene en la I Exposición Internacional de Escultura en la Calle de Santa Cruz de Tenerife con la obra *Homenaje a las Islas Canarias*. En septiembre de 1975 retira su obra de la exposición *Telecom 75* en Ginebra como protesta por los últimos fusilamientos franquistas. Expone su serie *El pan* en la Galería Darthea Speyer de París en 1979, el mismo año en el que Joaquín Soler Serrano le entrevista en su programa *A fondo* de TVE. Un año más tarde se le dedica una exposición antológica en la Fundación Gulbenkian de Lisboa en la que Serrano realiza un happening con una Quema del objeto nocturna. En el año 1982 se le concede el Premio Príncipe de Asturias de las Artes por la trascendencia universal de su obra. Ese mismo año expone en Moscú y en el Museo del Ermitage de Leningrado, siendo hasta el momento el único artista español al que se le dedica una exposición individual en dicho museo.

En los meses de septiembre, octubre y noviembre del año 1985 expone en el Museo Guggenheim de Nueva York su serie *Divertimentos con Picasso, la guitarra y el cubismo*. Muere en Madrid, cediendo parte de sus obras al Museo Pablo Serrano de Zaragoza responsable de investigar, exhibir y difundir el legado del artista. Sus herederos Pablo B. Serrano (hijo) y Valeria Serrano Spadoni (nieta) confirman esta donación. Tras su muerte el interés por su figura aumenta y se siguen sucediendo innumerables exposiciones de su obra en ciudades como Estrasburgo, Roma, Buenos Aires, Brasilia, Santiago de Chile, Rabat, Valencia, Madrid,

Barcelona... Paralelamente se está elaborando el catálogo razonado de su obra escultórica que tiene prevista su publicación en el año 2014.

Poseen obras suyas el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA), el Museo del Ermitage de San Petersburgo, el Museo Guggenheim de Nueva York, el Centro Georges Pompidou de París, el Museo de Arte Contemporáneo de la Villa de París, la Fundación Gulbenkian de Lisboa, el Museo Middelheim de Amberes, los Museos Vaticanos, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, etc.

## Antonio Tàpies

Antoni Tàpies nace en Barcelona en 1923, en una familia burguesa, culta y catalanista, involucrada desde mediados del siglo XIX en una tradición editorial y librera que despierta muy pronto en el artista un amor por los libros y la lectura.

Esta predisposición se ve acentuada por la larga convalecencia de una enfermedad pulmonar, durante la cual inicia sus tanteos artísticos. Progresivamente Tàpies se dedica con mayor intensidad al dibujo y la pintura, y acaba dejando sus estudios de Derecho para dedicarse plenamente a su pasión. En la década de los cuarenta ya expone sus obras, que destacan en la panorámica artística del momento.

Partícipe de una sensibilidad generalizada que afecta a los artistas de ambos lados del Atlántico, a raíz de la II Guerra Mundial y del lanzamiento de la bomba atómica, Antoni Tàpies expresa muy pronto un interés por la materia, la tierra, el polvo, los átomos y las partículas, que se plasma formalmente en el uso de materiales ajenos a la expresión plástica académica y en la experimentación de nuevas técnicas. Las pinturas matéricas forman una parte sustancial de la obra de Tàpies y constituyen un proyecto que sigue desarrollándose en la actualidad. Tàpies cree que la noción de materia debe entenderse también desde la perspectiva del misticismo medieval como magia, mimesis y alquimia. En este sentido, hay que entender el deseo del artista de que sus obras adquieran el poder de transformar nuestro interior.

Durante los años cincuenta y sesenta, Antoni Tàpies irá elaborando una serie de imágenes, generalmente extraídas de su entorno inmediato, que aparecerán en las distintas etapas de su evolución. Muchas veces, una misma imagen, además de aparecer representada de diversas formas, tendrá múltiples significaciones diferenciadas que se irán superponiendo. Su mensaje se centra en la revaloración de lo que se considera bajo, repulsivo, material (no en vano Tàpies escoge a menudo temas tradicionalmente considerados desagradables y fetichistas, como un ano defecando, un zapato abandonado, una axila, un pie y otros similares).

Asimismo, la obra de Antoni Tàpies ha sido siempre permeable a los acontecimientos políticos y sociales del momento. A finales de los años sesenta y principios de los setenta, su compromiso político contra la dictadura se intensifica, y las obras de este período tienen un marcado carácter de denuncia y protesta. Coincidiendo con la eclosión del *arte povera* en Europa y el posminimalismo en EEUU, Tàpies acentúa su trabajo con objetos, no mostrándolos tal como son, sino imprimiéndoles su sello e incorporándolos a su lenguaje. A principios de los ochenta, una vez restaurado el Estado de derecho en España, el interés de Tàpies por la tela como soporte adquiere una fuerza renovada. Durante esos años, realiza obras con goma-espuma o con la técnica del aerosol, utiliza barnices y crea objetos y esculturas de tierra chamoteada o de bronce, y se mantiene muy activo en el campo de la obra gráfica. Por otra parte, a finales de los ochenta, parece reforzarse el interés de Tàpies por la cultura oriental, una preocupación que ya se había ido gestando en los años de la posguerra y que se convierte cada vez más en una influencia filosófica fundamental en su obra, por su énfasis en lo material, por la identidad entre hombre y naturaleza y por la negación del dualismo de nuestra sociedad. Igualmente, Tàpies se siente atraído por una nueva generación de científicos, capaces de apoyar una visión del universo que entiende la materia como un todo, sometido al cambio y la formación constantes.

Las obras de los últimos años constituyen esencialmente una reflexión sobre el dolor -físico y espiritual-, entendido como parte integrante de la vida. Influida por el pensamiento budista, Tàpies considera que un mayor conocimiento del dolor permite dulcificar sus efectos, y de este modo, mejorar la calidad de vida. El paso del tiempo, que ha sido una constante en la obra de Tàpies, adquiere ahora nuevos matices, al vivirse como una experiencia personal que comporta un mejor autoconocimiento y una

comprensión más clara del mundo que le rodea. Durante estos últimos años, Antoni Tàpies ha consolidado un lenguaje artístico que, por una parte, traduce plásticamente su concepción del arte, y por otra, unas preocupaciones filosóficas renovadas con el paso del tiempo. Su práctica artística sigue siendo permeable a la brutalidad del presente, a la vez que ofrece una forma que, pese a su ductilidad, permanece fiel a sus orígenes. En este sentido, las obras de los últimos años no sólo se inscriben en la contemporaneidad, sino que también son un registro del pasado del artista.

Paralelamente a la producción pictórica y objetual, Tàpies ha ido desarrollando desde 1947 una intensa actividad en el campo de la obra gráfica. En este sentido, vale la pena destacar que el artista ha realizado un gran número de carpetas y libros de bibliófilo en estrecha colaboración con poetas y escritores como Alberti, Bonnefoy, Du Bouchet, Brodsky, Brossa, Daive, Dupin, Foix, Frémon, Gimferrer, Guillén, Jabès, Mestres Quadreny, Mitscherlich, Paz, Saramago, Takiguchi, Ullán, Valente y Zambrano, entre otros.

Asimismo, Antoni Tàpies ha desarrollado una tarea de ensayista que ha dado lugar a una serie de publicaciones, algunas traducidas a distintos idiomas: *La práctica del arte* (1971), *El arte contra la estética* (1977), *Memoria personal* (1983), *La realidad como arte. Por un arte moderno y progresista* (1989), *El arte y sus lugares* (1999) y *Valor del arte* (2001).

## Manuel Hernández Mompó

(Valencia, 10 de octubre de 1927 - Madrid, 24 de enero de 1992), pintor español.

Empieza a frecuentar con trece años la Escuela de Artes y Oficios de Valencia donde inició sus estudios en 1943, obteniendo en 1948 una beca para la Residencia de Pintores de Granada.

Realiza su primera exposición individual en la Galería Mateu de Valencia en 1951. El año 1954 marcha a París, desplazándose posteriormente a la Academia Española de Bellas Artes de Roma y a Holanda. Su obra, basada en la interpretación de paisajes y temas urbanos, va tomando una mayor libertad influida por las corrientes abstractas y el informalismo.

Fue una de las más destacadas figuras de la generación abstracta española de los años cincuenta. Sin pertenecer a ningún grupo ni adscribirse a ningún estilo, comenzó investigando en el ámbito de la figuración, evolucionó hacia la abstracción y acabó encontrando un lenguaje propio.

En 1958 obtuvo una beca de la Fundación Juan March, dedicándose al estudio de las técnicas del mosaico. De regreso a España, se instaló en Madrid, donde vivió desde entonces alternando estancias entre Ibiza y Mallorca. En la década de los cincuenta su obra se centra básicamente en la técnica del guache y del óleo sobre papel, con una temática popular de escenas de calles y fiestas populares, que, paulatinamente, irá sufriendo un proceso de disolución de la forma, llevándole hacia una pintura abstracta con sugerencias figurativas.

Desde sus años de formación acusa la influencia de la luz, propia de la escuela de pintores levantinos. Esta luz mediterránea queda plasmada en sus telas a través del predominio del blanco y tonos muy luminosos, que alternan con obras en la gama de los grises.

En 1968 es seleccionado para la Bienal de Venecia donde obtiene el Premio de la Unesco. En los años setenta, centra sus investigaciones sobre la luz y el color en el metacrilato, para adentrarse, en 1981, en el ámbito de la escultura, realizando unas planchas metálicas dobladas que mantienen la huella del blanco y el gris de sus obras anteriores.

En 1984 obtuvo el Premio Nacional de Artes Plásticas y en 1992 el Ministerio de Cultura español le concede, a título póstumo, la medalla de oro al Mérito en las Bellas Artes. Ha realizado gran número de exposiciones individuales y colectivas y su obra se encuentra representada en numerosos museos: Museo Reina Sofía de Madrid, Museo de Bellas Artes de Valencia, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo Sevilla, Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, Museo de Arte Moderno de Götemberg.

# Carmen Laffon

Carmen Laffón de la Escosura nace en Sevilla en 1934, en una familia culta, progresista y acomodada. Sus padres, que se habían conocido en la Residencia de Estudiantes de Madrid, deciden no llevarla al colegio. Su educación se lleva a cabo en su casa, a donde acuden sus diferentes profesores.

Sus inicios en la pintura tienen lugar a los 12 años de la mano del pintor Manuel González Santos, amigo de la familia y antiguo profesor de dibujo de su padre, por cuya indicación ingresa en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, a los 15 años de edad. Tras cursar estudios en esta institución durante tres años se traslada a Madrid, en cuya Escuela de Bellas Artes finaliza su carrera. En ese mismo año, 1954, hace su viaje de fin de estudios a París, donde queda especialmente impresionada por la obra de Marc Chagall. Al año siguiente realiza una estancia de estudios en Roma con una beca del Ministerio de Educación. Sus viajes a Viena y Holanda son también hitos importantes en esos años de formación.

A su regreso a Sevilla en 1956 continúa pintando en la casa de verano familiar en La Jara, frente al Coto de Doñana, que acabará siendo el lugar central de su actividad artística. En 1958 realiza sus dos primeras exposiciones individuales, una en el Ateneo de Madrid y la otra en el Club La Rábida de Sevilla. Entre 1960 y 1962 reside en Madrid. En 1961 conoce a Juana Mordó, quien se interesa vivamente por su obra y le ofrece un contrato con la galería Biosca. La relación con Juana Mordó seguiría más tarde cuando ésta montó su propia galería. En el grupo de artistas que trabajaba para Mordó se encontraban muchos de los nombres más importantes de la pintura española de la época: Manuel Millares, Antonio Saura, Rafael Canogar, Lucio Muñoz, Eusebio Sempere, Manuel Hernández Mompó, Pablo Palazuelo, Gustavo Torner, Fernando Zóbel y Antonio López, el único figurativo de toda la lista. El modo de pintar de Carmen Laffón era enormemente distinto de la abstracción que imperaba en los círculos creativos de España en aquel momento, en los que los artistas de Juana Mordó tenían un puesto preponderante.

En 1962 regresa a Sevilla pero continúa su relación con Juana Mordó. Con la creación en 1967 de la escuela El Taller, junto a Teresa Duclós y José Soto, Carmen Laffón se acerca al mundo de la enseñanza artística, al que volverá años más tarde al incorporarse en 1975 a la Cátedra de Dibujo del Natural de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, donde permanecerá hasta 1981. En 1982 recibe el Premio Nacional de Artes Plásticas.

En 1998 es nombrada académica de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. El 16 de enero del 2000 pronunció el discurso de ingreso titulado "*Visión de un paisaje*" que versó sobre su relación con Sanlúcar de Barrameda y el Coto de Doñana. Vive entre Sanlúcar de Barrameda y Sevilla y admira enormemente a Mark Rothko.

*«El Guadalquivir es el río de Sevilla, mi ciudad de nacimiento, que me lleva a Sanlúcar de Barrameda, mi otra ciudad, donde comencé a pintar y a soñar».*

En 2006 expone en la cripta del claustro del Monasterio de Silos su obra "La Viña", inspirada por la viña que cuida como si fuera un jardín en su residencia de La Jara. Esta exposición consistió en un óleo homenaje a Santo Domingo, dibujos de gran formato sobre el paisaje de la viña de Santa Adela, en La Jara, y otros en torno al tema de la viña y la vendimia, así como una escultura en escayola, posteriormente adquirida por el M.N.C.A. Reina Sofía de Madrid, y dieciocho canastas de bronce en clara referencia a las faenas de la vendimia.

En 1992 tiene lugar en el Museo Reina Sofía de Madrid una exhaustiva exposición retrospectiva de esta pintora, que recorre la práctica totalidad de su carrera artística. Su obra, realizada principalmente con las técnicas del carboncillo, el pastel y el óleo, abarca el retrato (ha realizado sendos retratos de los reyes de España, Juan Carlos I y Sofía), la naturaleza muerta, los objetos cotidianos y, de manera muy especial, el paisaje. Sus vistas del Coto de Doñana son un verdadero prodigio de depuración estilística y de intensidad estética. Desde mediados de los 90 Carmen Laffón explora con brillantez el mundo de la escultura.

# Luis Feito

(Madrid, 1929) Pintor español, miembro fundador del grupo El Paso. Su estilo evolucionó hacia la abstracción, con una pintura armónica, de un refinamiento estético algo alejado de la violencia expresiva del informalismo. Parte de su obra se encuentra en el Museo Español de Arte Contemporáneo, en el de Arte Abstracto de Cuenca y en los museos de Japón, Helsinki, Ottawa, Roma, París y Nueva York. En 1995 mostró su obra en la galería Jorge Mara de Madrid.

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, en la que ingresó en 1950 y de la que sería profesor de dibujo desde 1954. Pensionado por el Gobierno francés, se instaló en París en 1956. Al año siguiente fundó junto a Saura, Rivera, Viola, Canogar y Millares, entre otros, el grupo El Paso. En 1981 abandonó París y se estableció en Montreal (Canadá) hasta 1983, fecha en la que fijó su residencia en Nueva York.

Su trayectoria artística, que inició desde el figurativismo, pasó por una etapa cubista y culminó en la abstracción hacia 1953. Influido por el automatismo y la pintura matérica, introdujo la arena en sus óleos, que mezcló con ocres, blancos y negros. A partir de 1962 unió a esta gama de colores el rojo, que desde entonces incorporó a sus producciones como contrapunto; en la simplificación formal y material de sus composiciones predominaron las formas circulares. Durante la década de 1970 se produjo un acercamiento a la geometrización, aproximación que se hizo plena a partir de 1975.

Luis Feito realizó su primera exposición en la Galería Fernando Fe (Madrid, 1954) y desde entonces presentó sus trabajos en numerosas muestras individuales y colectivas, tanto en España como en el extranjero (Estados Unidos, Alemania, Italia, Francia y Japón, entre otros países). Su obra, que se halla actualmente expuesta en los principales centros de arte contemporáneo de todo el mundo, se vio tempranamente reconocida en la I y II Bienal de Arte Mediterráneo (1955 y 1956), y ha merecido multitud de galardones y premios internacionales.

## Manuel Rivera

La obra de Manuel Rivera (Granada, 1927 - Madrid, 1995) es fundamental en el desarrollo del arte español de los años cincuenta. Fue uno de los primeros pintores que, prácticamente desde el inicio de la década, llegó a ser plenamente abstracto, sintonizando con el desarrollo internacional de las nuevas corrientes del arte contemporáneo. Su trabajo se convirtió pronto en una reflexión sobre la materia, y dentro de ella en una indagación en torno a las posibilidades del relieve, algo ya apreciable en sus obras sobre lienzo de 1955 y 1956, en las que incorporó tierras y pigmentos en crudo. A ello siguió en 1957 el descubrimiento de las posibilidades compositivas de las mallas metálicas, en un momento en que los protagonistas del llamado "arte otro" o informal experimentaban con materiales considerados humildes y alejados del medio artístico: el uso de texturas, grafismos, formas accidentales o materiales rudos fue paradigmático. También por entonces había surgido en París el *art brut* y la llamada "estética en devenir", que reflexionaba sobre la relación del arte con lo inconsciente, como ocurría en el expresionismo abstracto, magnetizado por la idea del arte como medio de expresión de lo interior, de las pulsiones o el alma del pintor. La obra de estos artistas reveló la fuerza expresiva e incluso la belleza plástica de elementos como las arenas, las arpilleras, los hierros, las maderas y todo tipo de papeles; y la emoción que cabía destilar de las texturas y el *assemblage* de mallas metálicas apenas tocadas por pigmentos. Pero además Rivera estaba muy interesado en explorar un mundo de clara vocación tridimensional, en integrar en la imagen la percepción de las sombras que proyectaban las mallas, que parecían componer una sutil obra inmaterial o evanescente en la pared que acogía los cuadros, de lo que se derivaban sugerentes posibilidades.

Son numerosas las exposiciones que, retrospectivamente, han abordado la obra de Rivera, algunas promovidas por instituciones granadinas. La reciente edición de su catálogo razonado (Diputación de Granada y Fundación Azcona, 2009), facilita un acercamiento nuevo a la obra del artista. Además de una mejor comprensión de su quehacer, permite observar datos que hasta la fecha habían sido escasamente atendidos. La exposición *De Granada a Nueva York, 1946-1960*, comisariada por Alfonso de la Torre, presenta algunos de ellos, referidos a unos años capitales para conocer la evolución del artista.

Partiendo de la tradición local de finales de los años cuarenta, Rivera continuó formándose y participando en exposiciones en su Granada natal hasta que en 1954 se trasladó a Madrid, junto a su esposa Mary. Allí tomó parte en acontecimientos fundamentales para el arte de la época, como la fundación del grupo El Paso. Y apenas una década después de acabar sus estudios, Rivera mostraba sus mallas metálicas en Norteamérica, en museos como el MoMA y Guggenheim de Nueva York, donde expuso en 1960 y entró en contacto con agentes fundamentales para el desarrollo y difusión del expresionismo abstracto: Alfred H. Barr, Daniel Cordier, James Johnson Sweeney, Frank O'Hara o Pierre Matisse.

## Fernando Zóbel

(Manila, 1924 - Roma, 1984) Pintor español. Procedente de una familia acomodada española, cursó estudios de Medicina y comenzó a pintar en 1942 durante una enfermedad. Después de haber pasado su infancia entre Filipinas, España y Suiza, estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Harvard en Estados Unidos, entre 1946 y 1949, presentando una tesina sobre el teatro de García Lorca.

Su estancia en ese prestigioso centro permitió que entrase en contacto con los pintores de la Escuela de Boston. De formación autodidacta, desarrolló su pintura en estos años y, al finalizar sus estudios, prolongó su estancia allí trabajando como ayudante del Departamento de Artes Gráficas del Harvard College Library, con el fin de seguir pintando e investigando.

En 1951 regresó a Manila, y allí compatibilizó su trabajo en el mundo empresarial (al que estaba vinculado por lazos familiares, con propiedades como las célebres Cervezas San Miguel), con la pintura, el mecenazgo, la investigación y la docencia, hasta que, en 1961, traslada definitivamente su residencia a España y decide dedicarse por entero a la pintura.

En 1954 viajó de nuevo a Estados Unidos, a la Rhode Island School of Design de Providence, donde pintó y estudió técnicas de grabado y, posteriormente, a Francia, Italia y España, lo que le permitió conocer el expresionismo abstracto americano y el informalismo europeo. El descubrimiento de la obra de Mark Rothko y la fotografía facilitaron su paso hacia la abstracción, abandonando la pintura figurativa y romántica de su etapa anterior. En España, que frecuentó cada vez más desde 1955, comenzó a coleccionar obras de artistas abstractos españoles, con las que formó en 1966 el Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, junto a Gerardo Rueda y Gustavo Torner. Desde entonces alternó estancias entre Madrid, Cuenca y Sevilla.

En sus primeras obras abstractas, las llamadas *Saetas* (1957-1959), caligrafías sobre fondos de color, influyen la estética oriental y el expresionismo abstracto americano. Posteriormente, pasa a la *Serie Negra*, la que coincide con el apogeo del grupo "El Paso". Adopta el grafismo negro pero sólo sobre fondos blancos, enfatizando el movimiento y su fuerza expresiva. Su pintura, organizada en series, trata temas como el paisaje conquense, el río Júcar e interpretaciones de obras de la historia del arte, que se desarrollan en un complejo sistema de trabajo que empieza con dibujos, apuntes, fotografías y acuarelas.

Progresivamente su obra sufre una depuración de color y formas que se define en la *Serie blanca* que comienza en 1975. Trabaja sólo con el blanco y una gama de grises muy claros. Estas obras ponen especialmente de manifiesto su proceso mental, muy analítico y selectivo, "creando tensiones que nos devuelven el paisaje convertido en pintura, nuevamente ordenado, estructurado y medido" según Rafael Pérez Madero.

Entre sus múltiples actividades artísticas hay que señalar su labor en el campo literario, su colaboración como asesor de la Fundación March de Madrid y el mecenazgo que desarrolló en el contexto artístico español y estadounidense. Hoy, en Harvard, hay una importantísima cátedra de historia del arte español que lleva su nombre (en la actualidad, la ocupa el profesor Serafín Moralejo). En 1983, recibió la Medalla de Oro de las Bellas Artes.

## Manuel Millares

Manolo Millares nació en Las Palmas de Gran Canaria el 17 de febrero de 1926.

Pintor autodidacta, sus primeras, y tempranas, incursiones en la pintura tuvieron como modelo los paisajes de Lanzarote y de su isla natal realizados en acuarela. También colaboró en revistas literarias junto a sus hermanos Agustín y José María. Tras un breve contacto con el surrealismo, impulsa la fundación del grupo LADAC (Los Arqueros del Arte Contemporáneo) ya inmerso en el constructivismo de Torres García y las *pinturas aborígenes* que evolucionarán hacia sus primeras *Pictografías canarias*. En ellas se pone de manifiesto su pasión por la arqueología que impregnará en gran medida su obra a partir de entonces, con la inclusión de los signos de las pintaderas guanches del Barranco de Balos y otros yacimientos insulares, el uso posterior de la arpillera, emulando las momias guanches que tuvo ocasión de conocer en sus visitas al Museo Canario, así como en su relación con la Escuela de Altamira.

El año 1955 marcará un punto de inflexión tanto en su vida personal como en el rumbo de su producción artística. Es ese el año en que abandona las islas para residir definitivamente en Madrid en compañía de su esposa Elvireta Escobio, y el momento también en el que simplifica su pintura e incorpora nuevos materiales -madera, cerámica, arena- y sobre todo la arpillera, material que se convertirá en la base de toda su producción futura. Surgen ahora los *Muros*, *Composiciones con texturas armónicas* y *Composiciones con dimensión perdida*.

En 1957 cofunda el grupo El Paso, que a pesar de su breve existencia - se disuelve tres años más tarde- constituyó un revulsivo en la vanguardia española de los años cincuenta. Las arpilleras de Millares se vuelven más violentas y el uso del color se reduce drásticamente al negro, blanco, rojo y el ocre de la propia arpillera. La proyección internacional de Millares se consolida bajo la tutela de sus marchantes en Estados Unidos y Europa, Pierre Matisse y Daniel Cordier, con exposiciones en París, Nueva York, San Francisco, Bruselas, Roma, Buenos Aires, Tokyo, Estocolmo o Río de Janeiro entre otras. Tras un periodo en el que el negro conquista las arpilleras con cuadros de gran formato y volumen, en su última etapa, el color blanco toma mayor protagonismo -"el triunfo del blanco" que apuntaría José-Augusto França- aunque su obra no pierde ni un ápice de su dramatismo. De estos periodos surgen los *Homúnculos*, *Neanderthalios*, *Personajes caídos* o *Antropofaunas*.

Paralelamente a sus cuadros con arpilleras, trabaja extensamente con otros soportes y técnicas, como la pintura sobre papel y los dibujos a tinta china. También tiene una importante producción de obra gráfica donde destacan las carpetas de serigrafías, *Mutilados de Paz* y *Torquemada*, las puntas secas de *Auto de fe* y la magnífica carpeta de aguafuertes, *Antropofauna*, editada por Gustavo Gili.

En el año 1971, con tan solo 45 años, se le diagnostica un tumor cerebral a causa del cual fallece en Madrid el 14 de agosto de 1972.

## Gerardo Rueda

**Gerardo Rueda Salaberry** (Madrid, 23 de mayo de 1926 - 25 de mayo de 1996) fue un pintor y escultor español, relacionado con la historia de la pintura abstracta española del siglo XX. Fundó el Museo de Arte abstracto español de Cuenca, junto con Fernando Zóbel y Gustavo Torner.

Considerado uno de los artistas clave de la segunda mitad del siglo XX, Rueda fue pionero en la introducción del informalismo en España, y creador del Museo de Arte Abstracto de Cuenca junto a Zóbel. Expuso por primera vez en 1949 en Madrid, y desde entonces su obra estará cada vez más presente en los ámbitos artísticos de la capital. En 1957 da el definitivo salto internacional y celebra su primera exposición individual en París, en la Galerie La Roue. Por otro lado, su exposición individual de 1958 en el Ateneo de Madrid le proporcionó repercusión en España. Así, participará en el Pabellón de España de la XXX Bienal de Venecia con tres cuadros, y en 1966 obtiene el Premio Hermanos Serra en el Salón de Mayo de Barcelona. En 1967 actuará como asesor de compras de arte de la Fundación Santander Central Hispano, cuya colección contribuyó a formar; dos años más tarde toma parte en el XII Festival dei Due Mondi, en el Palazzo Collicola de Spoleto. Su fama continúa creciendo, al igual que sus reconocimientos, y en 1973 realiza un relieve mural de granito hoy localizado en el Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la

Castellana de Madrid. En 1980 será uno de los miembros fundadores y patrono de la Fundación de los Amigos del Museo del Prado, con la que organizará una importante exposición de Goya tres años más tarde. En los años ochenta continuará realizando importantes proyectos como el de la pintura mural de la Embajada de España en Riad o la remodelación del Museo de Santa Cruz de Toledo. Por estos años realizará asimismo numerosos viajes a diversas capitales europeas y también latinoamericanas y norteamericanas, donde visitará las colecciones de arte moderno de sus más importantes museos. En 1988 recibirá el encargo de realizar las vidrieras de la nave central de la catedral de Cuenca, labor a la que se dedicaría desde 1989 hasta 1992. La década de los ochenta finaliza con una exposición antológica dedicada a su obra, organizada por Caja Madrid. Posteriormente expondrá dos veces en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, y se le dedicaron en el IVAM nueve producciones, entre exposiciones y catálogos, entre 1996 y 2008. En 1995 fue nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Actualmente Gerardo Rueda está representado en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el British Museum de Londres, el de Bellas Artes de San Francisco, el de Arte Moderno de París, los de Arte Contemporáneo Rufino Tamayo de México, Caracas y Barcelona, etc.





## OBRAS EN LA ESPOSICIÓN

**Miquel Barceló**  
*Golfe de Guinée VI,*  
1991

50 x 65 cm  
Técnica mixta sobre cartulina

**Eduardo Chillida**  
*Aldikatu III/V 10/75,*  
1972-3  
Ejemplar 10/75  
76 x 100 cm  
Aguafuerte

**Eduardo Chillida**  
*"Aldikatu II/V"*  
1972  
Ejemplar 33/75  
76 x 100 cm  
Aguafuerte

**Equipo Crónica**  
*"Conde Duque o El Morrosko de Olivares"*  
1970  
Ejemplar 11/25  
104 x 50 x 36 cm  
Cartón piedra y acrílico

**Equipo Crónica**  
*"La Menina del Guernica"*  
1971  
Ejemplar 16/50  
107 x 70 x 33 cm  
Cartón piedra y acrílico

**Pablo Gargallo**  
*"Torso de Gitanillo"*  
1923  
88,5 x 20,5 x 19,5 cm  
Bronce

**Ramón Gaya**  
*"El Tazón de Vino" (Baco)*  
1999  
45 x 54 cm  
Gouache sobre papel

**José Guerrero**  
*"Descending White"*  
1979  
182 x 132 cm  
Acrílico sobre lienzo

**Manuel Hernández Mompó**  
*Florero Nº1*  
1984  
47,5 x 38 x 16 cm  
Chapa metálica recortada y lacada

**Pablo Palazuelo**  
*S/T c.*  
1985  
86 x 56 cm  
Gouache y lápiz sobre papel

**Pablo Palazuelo**  
*S/T c.*  
1984  
65 x 50 cm  
Gouache y lápiz sobre papel

**Pablo Palazuelo**  
*"Umbrales"*  
1985  
37 x 40 x 30 cm  
Cobre oxidado

**Pablo Serrano**  
*"Bóveda para el hombre"*  
1962  
46 x 30 19 cm  
Bronce

**Antoni Tàpies**  
*"Gris con dos agujeros"*  
1964  
130 x 97,5 cm  
Óleo, arena sobre lienzo

**Antoni Tàpies**  
*Descenso*  
1979  
130 x 97 cm  
Materia sobre tabla

**Esteban Vicente**  
*"Late Spring"*  
1973  
152 x 132 cm  
Óleo sobre lienzo

**Esteban Vicente**  
*"August"*  
1964  
101 x 112 cm  
Óleo sobre lienzo

**Esteban Vicente**  
*"Radiant Gray"*  
1969  
137 x 127 cm  
Óleo sobre lienzo

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Peintre ramassant son Pinceau"*  
1927  
Plancha: 19,4 x 28 cm  
Papel: 24,5 x 32 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Homme dévoilant une Femme"*  
1931  
Plancha: 36,6 x 29,8 cm  
Papel: 45 x 34 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Deux Sculpteurs devant une Statue"*  
1931  
Plancha: 22,2 x 31,3 cm  
Papel: 44,5 x 33,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Deux Modèles vetus"*  
1933  
Plancha: 26,7 x 19,3 cm  
Papel: 44,5 x 34 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Modèle accoudé sur un Tableau"*  
1933  
Plancha: 26,8 x 19,4 cm

Papel: 44,5 x 33,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Sculpteur et Modèle admirant une Tete sculptée"*  
1933

Plancha: 26,7 x 19,4 cm  
Papel: 44,5 x 33,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Le Repos de Sculpteur"*  
1933

Plancha: 19,4 x 26,8 cm  
Papel: 34 x 44,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Modèle contemplant un Groupe sculpté"*  
1933

Plancha: 29,7 x 36,7 cm  
Papel: 34 x 44,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Sculptures et Vase de Fleurs"*  
1933

Plancha: 26,7 x 19,3 cm  
Papel: 34 x 44,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Minotaure endormi contemplé par une femme"*  
1933

Plancha: 19,4 x 26,8 cm  
Papel: 33 x 44 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Taureau et chevaux dans L'Arène"*  
1933

Plancha: 19,4 x 26,9 cm  
Papel: 34 x 44,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
*"Morte au Soleil IV"*  
1933

Plancha: 20 x 28 cm  
Papel: 34 x 44,5 cm  
Firmado a lápiz  
Aguafuerte , lavis sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
S/T  
1970  
Serie 156  
Plancha: 51 x 64 cm  
Papel: 63,5 x 76 cm  
Aguafuerte y aguatinata sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**  
S/T  
1970  
Serie 156  
Plancha: 51 x 64 cm

Papel: 63 x 76 cm  
Aguafuerte y aguatinata sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**

*S/T*  
1970  
Serie 156  
Plancha: 51 x 64 cm  
Papel: 63,5 x 76 cm  
Aguafuerte y aguatinata sobre papel

**Pablo Ruiz Picasso**

*S/T*  
1971  
Serie 156  
Plancha: 37 x 50 cm  
Papel: 49,5 x 64,5 cm  
Aguafuerte sobre papel

**Julio González**

*Femme Assisé I,*  
1934 - 1935  
Ejemplar 1/2  
91,5 x 52 x 30 cm  
Hierro

**Julio González**

*Le Tunnel*  
1934  
46 x 22 x 29 cm  
Bronce

**Jorge Oteiza**

*Conjunto de dos pares livianos curvos*  
1957  
36 x 54 x 34 cm  
Hierro

**Eduardo Chillida**

*Refugio para el hombre*  
1980  
40,5 x 35,5 x 47 cm  
Alabastro

**Pablo Gargallo**

*Homenaje a Chagall*  
1933  
Ejemplar 5/7  
37 x 23 x 22,5 cm  
Bronce fundido y base de granito

**Baltasar Lobo**

*Torse Penché*  
1970  
34,5 x 34 x 11,5 cm  
Mármol de Carrara

**José Guerrero**

*Rojo Poniente*  
1979  
176 x 136 cm  
Acrílico sobre lienzo

**José Guerrero**

*Sombra con Verde*  
1980 - 1985  
182 x 130 cm  
Acrílico sobre lienzo

**María Gutiérrez Blanchard,**  
*Bodegón Cubista*

1917  
41 x 33 cm  
Óleo sobre lienzo

**Manuel Hernández Mompó**  
*Feria cerca del Mar*  
1985  
130 x 162 cm  
Óleo sobre lienzo

**Manuel Hernández Mompó**  
*Playa*  
1981  
130 x 162 cm  
Óleo sobre lienzo

**Carmen Laffón**  
*S/T Bodegón*  
1985  
50 x 72,5 cm  
Pastel / papel

**Pablo Palazuelo**  
*Sylvarum III*  
1987  
231,5 x 175,5 cm  
Óleo sobre lienzo

**Manuel Hernández Mompó**  
*Campesinos jugando a la rana*  
1963  
130 x 89 cm  
Óleo sobre lienzo

**Luis Feito**  
355  
1962  
97 x 130 cm  
Óleo sobre lienzo

**Manuel Rivera**  
*Transmutación*  
1977  
161 x 114 x 10 cm  
Tela metálica y alambre. Técnica mixta

**Fernando Zóbel, Fernando**  
*Azul III*  
1973  
150 x 120 cm  
Técnica mixta sobre lienzo

**Manuel Millares**  
*Antropofauna*  
1970  
160 x 160 cm  
Técnica mixta sobre lienzo

**Gerardo Rueda**  
*Imagen V*  
1957  
100 x 70,5 cm  
Óleo sobre lienzo



**PROGRAMA DE VISITAS  
GUIADAS Y COMENTADAS**

Para esta exposición que se dirige a todos los públicos, se ha diseñado un material para escolares, asociaciones y colectivos que consiste en una propuesta de itineración por la exposición en la que se proponen diferentes recorridos y preguntas reflexión sobre lo visto. Los centros escolares y asociaciones que lo deseen pueden llamar al teléfono **902 500 493** para reservar día y hora para realizar la **visita guiada gratuita** que se ofrece.





INFORMACIÓN

## Museos y Exposiciones

Fundación Municipal de Cultura  
Ayuntamiento de Valladolid

[www.info.valladolid.es](http://www.info.valladolid.es)  
[exposiciones@fmcva.org](mailto:exposiciones@fmcva.org)